

*ACTA DE LA SESION DE 17 DE MARZO DE 1812 CELEBRADA
EN LIMA SOBRE LAS DIETAS QUE DEBE DARSE A LOS
DIPUTADOS. OFICIO DEL VIRREY DE 23 DE MAYO DEL MISMO
AÑO QUE LO REMITE A PUNO SOBRE LA ELECCION
DE DIPUTADOS EN ESA PROVINCIA*

Instrucciones al Diputado electo D. Tadeo Garate

Acta Celebrada en la ciudad de los Reyes del Perú a 17 de Marzo de 1812 por los señores del Excelentísimo Consejo, Justicia y Regimiento sobre la Diputación de Cortes, remitida por el Excelentísimo señor Virrey con oficio de 23 de Mayo del mismo año y recibida por el señor Gobernador Yntendente de esta Provincia de Puno en 19 de Junio siguiente.

A su continuación se hallan las actas formalizadas por el Ilustre Ayuntamiento de esta Capital, sobre la elección nueva de Diputado de esta Provincia.

*

El doctor don José de Herrera y Sentmanat, abogado de esta Real Audiencia y de su Ylustre Colegio Escribano Mayor de Gobierno, Guerra y Real Hacienda de este Virreynato por Su Majestad. En cumplimiento del Superior Decreto que va inserto hice sacar y saqué la copia certificada que sigue.

Acta. — En la muy insigne y muy leal ciudad de los Reyes del Perú a los diez y siete días del mes de marzo de mil ochocientos doce años, se juntaron a Cabildo pleno los señores del Excelentísimo Consejo, Justicia, y Regimiento de ella a tratar y conferir varios asuntos respectivos al servicio de ambas Majestades, bien y utilidad del público, a saber: el Marqués de Torre Tagle y don Andrés Salazar y Muñatones, Alcaldes ordinarios por Su Majestad, don Tomás de Vallejo Alcalde Provincial, don Antonio de Elizalde del Orden de Santiago, don Xavier María de Aguirre de la Real y distinguida Orden de Carlos Tercero, el doctor don José Valentín Huidobro, don Joaquín Manuel Cobo, el doctor don Manuel Agustín de la Torre y Tagle, Procurador en General y el Con-

de del Villar de Fuente del Orden de Santiago, a que también asistieron los señores Doctores don Cayetano Belón, Oidor honorario con antigüedad de la Real Audiencia de Charcas y don José Yrigoyen, Oidor Honorario con antigüedad de la de Chile, abogados de este Excelentísimo Cuerpo y Asesores perpetuos por su Majestad y lo que por ante mí el presente Escribano Teniente se acordó y deliberó es lo siguiente: En Cabildo pleno a que precedió citación general se vio el expediente de la Diputación de Cortes, con la Instrucción y reales órdenes de su materia, en el que consta que en fuerza de ellos se procedió a la elección y sorteo que recayó en el señor Coronel de Ejército don Francisco de Salazar y Carrillo, Caballero del Orden de Calatrava, a quien se comunicó el aviso respectivo y se confirió el poder según el formulario con las instrucciones correspondientes, señalándosele la cantidad de cuatro mil pesos (que por entonces se consideró bastante para el viaje, y arribadas; pero que efectivamente no lo fue, según las cartas escritas con atención a la arribada al Jaynero y la otra a Portsmouth que causaron un aumento de cinco mil pesos, cuyo desembolso debía correr por la misma regla que el de aquella otra cantidad designada solo por un efecto que salió fallido en cuya virtud se han contribuido ambas) con lo respectivo a las dietas de dos años que han empezado a correr desde la posesión del señor don Francisco comunicada en su respectivo oficio, a todo lo cual ha incidido la carta escrita por uno de los señores Diputados del Perú don Dionisio Ynca Yupanqui, que insinúa, asoma una reconvencción por las dietas que dice debérsele, trayendo también a cuenta a los otros señores diputados don Blas de Ostolaza y don Antonio Suazo sobre que fue oído el señor Procurador del año próximo pasado; en cuyo dictamen era justo se atendiese el mérito y laboriosas tareas de todos los señores Diputados del Perú, haciéndoseles una erogación propia de la generosidad del cuerpo e incitándose al Excelentísimo señor Virrey para que dirigiese sus oficios a los demás Cabildos del Reino Lo que remitido a Cabildo pleno desde el mes de Septiembre del mismo año, quedó sin resolución y lo ha estado hasta el presente, en que con poderes y testimonios de la acta del Congreso Nacional (reducida a la representación de los señores Diputados del Perú y Chile para que sea elevada la Tesorería General del pago de las dietas se les deje ocurrir a la América para que sus Cabildos les contribuyan, y a la sanción expedida en sesión secreta de seis de Junio de ochocientos once) han ocurrido a este Cabildo los representantes del señor doctor Don Vicente Morales y Duares, Alcalde del crimen de esta Real Audiencia y del señor don Antonio

Suazo Brigadier de los Reales Ejércitos, solicitando el pago cada uno de dos mil doscientos treinta y dos pesos que dan por atrasados y debidos hasta el día veinte y dos de Septiembre en que se instaló el Congreso hasta veinte y ocho de mismo mes, que dicen ser las fechas de las últimas cartas que han recibido de dichos señores Diputados cerca de las cuales pretensiones ha expuesto el actual señor Procurador General que conformándose por lo dictado por su antecesor en el servicio del empleo y reproduciéndolo debía hacer presente el interés de las demás ciudades y su obligación, principalmente habiendolo designado sus Ayuntamientos que se adaptasen los oportunos arbitrios que se propusieron y concluyó pidiendo que se entregasen a los apoderados de los señores Morales y Suazo los cuatro mil cuatrocientos sesenta y cuatro pesos que exigen por sus partes dirigiéndose al Excelentísimo Señor Virrey el oficio correspondiente a fin de que se prevenga a los demás Cabildos del Reino, remitan con la mayor brevedad la parte que les corresponda para que se cubra de lo que se supla y se satisfaga a los apoderados de los señores Diputados que ocurran, exigiendo el cobro. Lo que evaquado e instruido los señores Capitulares con la lectura de todas las piezas que se han enunciado, se procedió a ver una discusión en que se hicieron según los diversos conceptos las reflexiones convenientes, hasta quedar todos perfectamente posesionados del asunto en que se produjo también verbalmente el mismo señor Procurador General que concurrió al Cabildo. Y decidido el que por la disconformidad se procediese a votación, resultó que adoptándose la representación del señor Morales como de un Diputado de esta Capital (con atención a que era el único que nacido en ella había sido educado y hecho todo el progreso que era notorio, sin salir de su recinto en la carrera de las letras, captándose la atención general, por sus ventajosos adelantamientos en la Real Universidad y en el Foro, hasta estos recientes tiempos en que emprendió su viaje a España) se entregase a su apoderado la cantidad que demandaba, como que cabía con poca diferencia entre las fechas de la instalación de dicho Congreso y la posesión de dicho señor Diputado don Francisco Salazar, no pudiendo excusar este Cabildo de la contribución de las dietas de un Diputado suplente entre los que fueron nominados otros señores Capitulares en el número de cinco de los ocho concurrentes votaron lo mismo por el señor Morales y se extendieron al señor Suazo, como por suplemento y cargo de reintegro de la parte de las demás ciudades y cabezas de Provincia del Reyno por la consideración que merecían unos representantes tan dignos de

la gratitud del pueblo, bajo de cuyo principio se allanaban a la exhibición, contando con que sería de la aprobación del Excelentísimo señor Virrey, a cuya superioridad se dirigiese consulta, tanto para que quedase absuelto este punto, como para que obligase a los Cabildos de las cuatro ciudades episcopales que restan en el Reyno y las cuatro Yntendencias o Gobiernos cabezas de Partido, como son Guayaquil, Tarma, Guancavelica y Puno y aún a las otras ciudades, que han obtenido Propios y Arbitrios abundantes con el destino de la Diputación de Cortes, a que cada uno remita una competente cantidad, que podrá ser de pronto la de dos mil pesos a disposición de esta Superioridad con el objeto de que reintegrado este Cabildo, el suplemento se distribuya la masa entre los que deben ser partícipes de ella, no perdiéndose de vista la obligación en cuanto a la duración del tiempo y deslindándose como de preciso esclarecimiento el punto de que esta Capital o cualquiera otra ciudad o provincia sólo es responsable a las dietas de los señores Diputados suplentes respectivamente desde la instalación del Congreso hasta la posesión de su Diputado o propietario. Por lo que este capital debe entenderse libre con lo que ahora contribuye y las que hayan remitido sus diputados, con los que les pueda corresponder de fecha a fecha, quedando sujetas las que no lo hayan practicado a la contribución de dietas de los señores suplentes como si efectivamente existiesen en el Congreso sus Diputados propietarios, de cuya elección no han debido ni podido prescindir, tanto por su propio interés como porque están sujetas esas Corporaciones al cumplimiento de las Reales Ordenes que se les han dirigido, imputándose a su omisión lo que por falta de él les sobrevenga, sin que por eso se entienda que dejará de hacerse algo de lo que ceda en beneficio del Reyno, por el acrisolado honor, discernimiento, actividad y energía que han acreditado superabundantemente los señores suplentes, a quienes querría este Cabildo atender por igual en la pronta contribución que verifica a los que se han personado por sus apoderados y verificará a los que por vía de su suplemento en orden a otro alguno por el estado de los fondos de Propios y Arbitrios que han las erogaciones de que se ha hablado en esta acta, y están sufriendo (además de los intereses para los principales recibidos para los cuantiosos donativos que son notorios y las indispensables atenciones públicas y sueldos de empleados, con más el indispensable gasto de fijo establecimiento en los muros del río que están a cargo del señor Regente de esta Real Audiencia) la asignación anual de diez y siete mil pesos repartidos entre el utilísimo establecimiento del Regimiento Ylustre de Volun-

tarios distinguidos de la Concordia y la mantención del Ejército del Desaguadero del mando del señor Mariscal de Campo don José Manuel Goyeneche, debiéndose tener por tan graves estas circunstancias que a no haber concurrido y a no hallarse el Cabildo en la absoluta imposibilidad, tanto que le es necesario buscar dinero a interés para absolver las contribuciones que son del voto de los cinco señores, se vería el allanamiento a entregar el total de todos los señores Diputados quedando pendiente del reintegro en que podía ser que la diversidad del estado de los Propios de las demás ciudades, excusase las dilaciones y fallas que se experimentaren en el cobro de los suplementos de sueldos de la Contaduría General de Propios. Absuelta de este modo la votación, volvieron a tomar la voz los tres señores y se convinieron en todo lo que expusieron los cinco y en la respuesta del señor Procurador General a excepción del suplemento para el señor Suazo. Convenidos pues todos los señores en la pronta contribución al apoderado del señor Morales, se comisionó para ella y para la que resultó del mayor número de votos, al señor Marqués de Torre Tagle a efecto de que entendiéndose con el Tesorero Administrador a quien deberá hacerse saber el contenido de esta Acta y proporcionando por así y en cuanto pueda el acopio del dinero necesario, provea lo conveniente a su entrega de la cual se extienda el documento respectivo para que obre en el expediente dándose cuenta en su debida oportunidad y entendiéndose que por el dinero que se perciba de parte del Cabildo para ese destino, se otorgará por el mismo Tesorero el instrumento o instrumentos correspondientes. Ultimamente que con testimonio de esta acta se haga con la mayor anticipación para que se aprovechen las ocasiones de salidas de Correos, la consulta al Excelentísimo Señor Virrey que queda acordada y que además se entregue otro al señor don Andrés Salazar con especial encargo de que lo remita al señor Diputado don Francisco su hermano para su inteligencia y gobierno en lo que ocurra como también de la consulta que se haga a su Excelencia y de la Superior resolución y se agregue otro testimonio al expediente de su materia. Con lo que quedó concluido este Cabildo que lo firmaron los señores, doy fe = El Marqués de Torre Tagle = Andrés Salazar = Tomás Vallejo = Antonio de Elizalde = Xavier María de Aguirre = Doctor José Valentín Huydobro = Joaquín Manuel Cobo = El Conde de Villar de Fuente = Ante mí. José María de la Rosa — Escribano Teniente del señor Mayor del Excelentísimo Cabildo — Concuerda este traslado con la acta capitular de su materia que queda estampada en el libro corriente de Cabildo, con que le corregí y concerté a

que me remito. Y para que conste doy el presente según lo que en ella se ordena en el día de su fecha = José María de la Rosa Esbribano Teniente del señor Mayor del Excelentísimo Cabildo.=

Excelentísimo Señor

Después de haberme expedido el nombramiento de Diputado General de este Cabildo y emprehendido su viaje a España el señor Coronel de Ejército don Francisco de Salazar y Carrillo, Caballero del Orden de Calatrava, se recibió una carta del señor Diputado suplente don Dionisio Inca Yupanqui, en que asomaba una reconvencción por sus dietas y la de los señores don Blas Ostolaza y don Antonio Suazo. Sustanciose esto con el señor Procurador General y con su respuesta quedó el asunto reservado para Congreso pleno = Con mucha posterioridad y cuando ya el señor don Francisco había tomado posesión de su empleo, confirieron sus poderes los señores doctor don Vicente Morales y don Antonio Suazo para que se ocurriese a este mismo Cabildo por las dietas correspondientes a un año y días corridos de Septiembre a Septiembre. De facto han ocurrido los apoderados con testimonio de una acta del Congreso Nacional, expedida a propuesta de los señores Diputados del Perú y Chile, para que se les pague por los Cabildos de América. Sobre que igualmente ha sido oído el señor Procurador General, cuyo dictamen con el resultado de la discusión en vista del expediente y de los sufragios de los concurrentes a Cabildo pleno, se contienen en la Acta capitular que en testimonio se pasa a la superioridad de Su Excelencia = La contribución de parte de Lima no puede ser otra que la que corresponde a un Diputado suyo desde la instalación del Congreso hasta la posesión del propietario y esto es lo que está pronto a entregar. También se allana a lo mismo pero por vía de suplemento al señor Suazo, mas como esto es extraordinario y tal vez se necesita tomar dinero a interés no puede ejecutarse sin la Superior Autoridad que es la que debe intervenir y se busca en Vuexcelencia = No es esto sólo en lo que debe ejercitarse sino en que los Cabildos de todas las ciudades, a las cuales se les han señalado Propios y Arbitrios con el motivo de las Diputaciones, las Episcopales y las Cabezas de Provincia remitan a esta capital a disposición de Vuexcelencia por lo pronto y para cubrir lo adeudado y lo que ha de suplir, al menos dos mil pesos que formando una masa se distribuirán según el tiempo que deba computarse, bajo las calidades, consideraciones que a

la ciudad que haya remitido su Diputado, no le corre la obligación mas que desde la fecha de la instalación hasta la posesión del propietario y a las que no lo hayan remitido les sigue corriendo, como sucedería si lo hubiesen ejecutado = Todo lo dicho se contiene en la acta que debe ocupar la atención superior de Vuexcelencia y remitiéndose a ella el Cabildo, espera la resolución que deba servirle de gobierno y que haya de influir en el efectivo cumplimiento de la entrega que por vía de suplemento está deliberada fuera de la que no contiene esta calidad y juzga el Cabildo que es propia de sus deberes = Dios guarde a Vuexcelencia muchos años. Sala Capitular de Lima y Marzo veinte y uno de mil ochocientos doce = Excelentísimo Señor.— El Marqués de Torre Tagle = Andrés Salazar = Tomás de Vallejo = Antonio de Elizalde = Javier María de Aguirre = Joaquín Manuel Cobo = Manuel Agustín de la Torre = El Conde de Villar de Fuente = Excelentísimo Señor don José Fernando de Abascal Virrey Gobernador y Capitán General de este Reino = Lima Abril, dos de mil ochocientos doce = Al señor Asesor General = Una rúbrica de Su Excelencia = Ravago = Lima Abril nueve de ochocientos doce = Vista al señor Fiscal = Una rúbrica de Su Excelencia = Ravago = Excelentísimo Señor = El Fiscal vista esta consulta del Excelentísimo Cabildo de esta Capital y testimonio de la acta que acompaña, dice: que no halla reparo en que Vuexcelencia siendo servido libre conforme a ellas las providencias que se proponen. Lima Abril doce de mil ochocientos doce = Pareja = Lima Abril diez y seis de ochocientos doce = Pase al Real Acuerdo donde se hará presente con mi asistencia = Una rúbrica de Su Excelencia = Ravago = Una rúbrica del señor Asesor General = Lima y Mayo cuatro de mil ochocientos doce = Visto este expediente en el Real Acuerdo de Justicia a que asistió el Excelentísimo Señor Virrey y los señores del margen con lo expuesto por el señor Fiscal de su Majestad, aprobaron la acta celebrada por el Ayuntamiento de esta capital y mandaron se devuelva a Su Excelencia para los fines que en ella se indican = siete rúbricas = Doctor Herrera = Lima mayo nueve de mil ochocientos doce = Guárdese y cúmplase el antecedente auto proveído por el Real Acuerdo y en su consecuencia se aprueba la acta Capitular con que dio cuenta a esta superioridad el Excelentísimo Cabildo de esta capital, al que se comunicará esta providencia, para que con arreglo a lo deliberado proceda a verificar la entrega de las cantidades de que se trata por vía de pago y suplemento a los señores Diputados que se refieren en la conformidad que se expresa bajo de las formalidades de estilo. Y a fin de que

el mismo Excelentísimo Cabildo pueda ser cubierto de la suma que eroga y los señores Diputados que no han comparecido por medio de poder bastante, logren lo propio, formándose una masa que sirva para ello, verificada que sea la regulación de lo que a cada uno corresponde desde la instalación del Augusto Congreso Nacional hasta que cesen en su Diputación y se pueda discernir el tiempo hasta el cual haya de alcanzar el gravamen de los Cabildos que han remitido sus apoderados. Pásense las órdenes oportunas con las respectivas copias certificadas de lo actuado a los señores Gobernadores e Yntendentes de la comprehensión de este Virreynato, para que dispongan que cada Cabildo de su distrito apronte dos mil pesos y se remita a la mayor posible brevedad a disposición de este Gobierno Superior con destino a entregarse al Tesorero Administrador de Propios y Arbitrios don Sebastián de Ugarriza quien lo participará al propio Excelentísimo Cabildo para que en aquel Cuerpo se tomen las medidas convenientes en sus casos y oportunidades, entendiéndose siempre con esta Superioridad a la que representará lo conveniente por cualesquiera omisión o descuido que se advierta de parte de aquellos Cabildos que serán instruidos de la materia por medio de las copias certificadas que se han referido por los señores Gobernadores e Intendentes, encargándoseles el mayor empeño y actividad en este asunto en que por las providencias expedidas con relación a los Propios y Arbitrios de cada ciudad y provincia no se admitirá excusa, cuidándose en mi secretaría de Campaña de que se aprovechen las ocasiones de las salidas de correos para que se dirijan a la mayor posible brevedad = Abascal = Simón Ravago = Una rúbrica del señor Asesor = Hecho al Cabildo en trece. =

Es copia de su original de que certifico, Lima y Mayo veinte y seis de mil ochocientos doce.

Don Joseph de Herrera y Sentmanat

Aprobada por el Real Acuerdo la acta capitular de este Excelentísimo Cabildo, relativa a suplementos a los diputados de Cortes de este Reino, acompaño a V.S. testimonio del expediente del asunto, para que en la parte que le toca proceda al cumplimiento de lo deliberado.

Dios guarde a V.S. muchos años. Lima Mayo 23 de 1812.

Joseph de Abascal

Gobernador Intendente de Puno

Puno, Junio 19 de 1812.

Cítese a Cabildo los Vocales para la recepción de esta Superior Providencia sin pérdida de tiempo.

Quimper

José de Hidalgo
Pro-secretario

Incontinenti yo el escribano hice la citación mandada en el decreto marginal que antecede a los señores que componen este Ylustre Ayuntamiento y de haber quedado inteligenciados lo certifico.

Valenzuela

Puno y Junio 19 de 1812.

Este Ylustre Ayuntamiento encargado de la citación de V. S. con fecha de este día para el cumplimiento de lo resuelto por la superioridad del Excelentísimo señor Virrey del distrito sobre la erogación de sueldos para los señores Diputados en Cortes y demás fines que indica la acta remitida por Su Excelencia dice: Que antes de todo caracteriza como indispensable este Cabildo el que V.S. como Presidente exija de los señores Ministros de esta Real Caja el correspondiente informe que especifique el capital de Propios y Arbitrios, su existencia e inversión, sin perder de vista el parecer del Síndico Procurador.

Juan Pinto

Felipe Arze Villavicencio
Joaquín Mendez

Ante mí

Juan de Valenzuela
Escribano Público de C.G.Y.
y Real Hacienda

Puno 19 de Junio de 1812

Como lo pide el Ylustre Ayuntamiento al efecto pase al Ministerio de Real Hacienda y seguidamente al Síndico Procurador.

Quimper

Ante mí

Juan de Valenzuela
Escribano Público de C.G.I.
y Real Hacienda

Incontinenti yo el escribano pasé a los señores Ministros de Real Hacienda e hice notorio lo mandado en el precedente decreto. Doy fe.

Valenzuela

Señor Gobernador Intendente

Los Ministros Principales de Real Hacienda: en vista del Decreto de V.S. de esta fecha que antecede: dicen Que el Capital de Propios y Arbitrios que se reconoce por los libros y documentos de esta oficina asciende hasta la cantidad de cinco mil setecientos y un pesos cuatro reales. Los dos mil ochocientos once pesos de ellos consistentes en varias fincas de tierras situadas en los partidos de Chucuito, Guancané, Lampa y Azangaro de las beneficiadas a favor de dicho ramo en tiempo del señor antecesor de V.S. y los dos mil ochocientos noventa pesos cuatro reales que debieren existir en dinero como resultivos de las redimidas y compradas al de contado, y no existen a causa de haberse suplido de ellos para las atenciones del Ejército del Rey por falta de fondos de esta Tesorería, mil ochocientos noventa pesos cuatro reales y los mil restantes corren a réditos que reconoce la casa que actualmente posee el Administrador de Correos de esta ciudad y los ciento cuarenta pesos cuatro reales que deben redituvar actualmente las expresadas fincas de tierras se aplican al pago del sueldo del Teniente Asesor de esta Provincia echándose mano hasta los mil pesos que tiene de asignación del producto de mojonazgo y sobre cuya entrada anual podrá dar razón la Administración General de Rentas, donde corre su cuenta y manejo no resultando

por consecuencia existencia alguna en estas Reales Arcas. Y es cuanto tiene que informar nuestro Ministerio, Contaduría Principal de Puno y Junio 20 de 1812.

José Victoriano de la Riva

Benito Vercolme

Señor Gobernador Yntendente y Ilustre Ayuntamiento

El síndico Procurador General de este Cabildo, informado en la razón del Ministerio de Real Hacienda que instruye la masa peculiar a los Propios y Arbitrios de esta ciudad, expone a la vista las pensiones de que están recargados estos ramos. El del Mojonazgo es el que de años pocos a esta parte produce algún ingreso, el cual agregado a las cortas contribuciones de tierras, componen la Masa de Propios y Arbitrios. Este ingreso en el día está pensionado a la construcción de una cárcel segura y manutención de sus presos del que en ambos efectos carece esta cabecera de Provincia. Igual necesidad que frecuentemente padecen las gentes de este lugar sobre cuya base están sus fábricas. La más urgente es la de coadyugar al sosten del Ejército y sus divisiones en la defensa de los sagrados derechos. Entre otras adyacentes la de mil pesos anuales, dotación de la Asesoría de Gobierno.

Y advierte el Síndico Procurador, que en caso de quedar remaniente dificilmente podrá cubrir el adeudo de dos mil y más pesos graduados anual, por las dietas del Diputado nacional, la cual ya se hace preciso contribuir de lo existente que se encuentre en el depósito de Propios o la de sus Administradores y a defecto en el adeudo que se advierte debe haber a favor del Ramo de Mojonazgo en poder de los administradores menos principales.

Y a consecuencia es también del entender del Síndico que cualquiera adeudos atrasados que aparezcan en adelante contra el ramo de Propios, se deduzcan de aquel empréstito que menciona el Ministerio de Real Hacienda.

Y por último, si en adelante la mitad de la masa del ramo de Propios fuese capaz de contribuir con las dietas del Diputado nacional, deba tratarse sobre el propietario, su nombramiento y transporte, de cuyas luces y personería podemos impetrar más aventajadas ventajas y en especial en la época de estos tan bre-

ves días que han transtornado en sospechas los más quietos corazones de los indios, cual la esención de tributos en grave detrimento conocido por los mismos naturales y que en el día se hallan estos a ser oídos en la renuncia de la gracia que con anhelo solicitan.

Es cuanto puedo decir. Puno, Junio 20 de 1812.

Joaquín Méndez

Puno, y Junio 20 de 1812.

Vuelva al Ylustre Ayuntamiento para que en vista de lo expuesto por el Ministerio y Síndico Procurador disponga lo que tenga por conveniente para satisfacer a la superioridad.

Quimper

Ante mí

Juan de Valenzuela

Escribano Principal de C.G.Y y
Real Hacienda.

Y luego yo el escribano hice notorio el precedente Decreto a los señores que componen el Ylustre Ayuntamiento de esta Capital, doy fe.

Valenzuela

Acta. — En la ciudad de Puno, capital de la Provincia de este nombre a los veinte días del mes de Junio de mil ochocientos doce años, estando juntos y congregados en la Sala Capitular los señores de este Ylustre Ayuntamiento. Habiendo reconocido con detenida reflexión los contextos de lo informado por el Ministerio de Real Hacienda y expuesto por el Procurador Síndico unánimemente, por ante mí, el presente escribano expresaron sus Señorías ser de consideración muy atendible la conservación y subsistencia del corto capital que se menciona haber en esfera de Propios y Mojonazgo, ya por subvenir a las urgentes necesidades

que se apuntan para el aseo y policía de la ciudad y otras inversiones; y para el pago del sueldo a que está contraído el citado ramo del Mojonazgo; pero excitadas las atenciones del Cabildo a la necesidad más preferente del día, que es la de dar cumplimiento exacto a la resuelto por las Cortes y a lo mandado por la superioridad del Excelentísimo señor Virrey del distrito, dijeron: que el empréstito de los mil ochocientos noventa pesos cuatro reales franqueados a la Real Hacienda, para auxilio del Ejército, se extraigan de esta, aumentándose los ciento nueve pesos cuatro reales, que deben cubrir la cantidad de dos mil pesos exigidos, con más el valor de costos hasta su ingreso a la Real Tesorería de la Caja Matriz y a disposición del Excelentísimo señor Virrey, debiendo reintegrar el fondo de Propios del ramo de Mojonazgo, para que no sufra el más leve desfalco. Sáquese testimonio de todo lo actuado y dése cuenta a la superioridad para su debido conocimiento. Con esto quedó concluido lo tratado en dicho asunto y lo firmaron los señores doy fe.

Manuel Quimper
Juan Pinto del Postigo
Joaquín Méndez

Mariano Agustín del Carpio

Felipe Arze Villavicencio

Ante mí

Juan de Valenzuela
Escribano Público de C.G. Y. y
Real Hacienda.

Se sacó el testimonio mandado con fecha 21 del mismo mes de Junio y se entregó en la Secretaría de Gobierno de don Fernando Pacheco en fojas 10 útiles para su remesa en el inmediato correo y así lo anoto para que conste.

Valenzuela

Acta celebrada en 18 de Julio de 1812

En la ciudad de San Carlos de Puno en diez y ocho días del mes de Julio de 1812. Habiéndose congregado en este Cabildo los señores Manuel Quimper Benites del Pino, Comisario Ordenador de los Reales Ejércitos, Gobernador Yntendente de esta provincia y Presidente de este Ylustre Ayuntamiento, el Teniente Asesor don Mariano Agustín del Carpio, el Alcalde Ordinario de Primer Voto, Sargento Mayor don Juan Pinto. El de Segundo Voto don Felipe Arce, el Tesorero don Benito Vercolme, el Contador don José Victoriano de la Riva y el Síndico Procurador el Capitán don Nicolás Tinagero, presente yo el infrascrito Escribano de Cabildo: Hizo presente Su Señoría con vista de la Acta Capitular celebrada en el Excelentísimo Cabildo de Lima, que remitió a éste el Excelentísimo señor Virrey sobre que se contribuyese dos mil pesos en pago de las dietas que hacían cargo los Diputados suplentes del Perú, señores don Dionisio Ynca Yupanqui, don Blas Ostolaza y don Antonio Suazo, que llamándole todo el poder de su atención la responsabilidad a que se ligan las Provincias que por omisión y negligencia no han procedido a nombrar los Diputados propietarios que les corresponden, no podía menos que urgir estas la Provincia de Puno en el forzoso caso de superar cuantas dificultades se afronten y las que hasta aquí han embarazado realizar la misión del Diputado, y sin pérdida y dilación de tiempo proceder a nueva elección y verificada ella, redoblar los esfuerzos a que el Diputado se presente en el Augusto Congreso de la Cortes a tratar los diversos puntos que la necesidad imperiosamente lo demanda, o bien para ameorar esta rica y poderosa Provincia en sus cinco partidos de Chucuyto, Lampa, Asángaro, Carabaya y Huancané y mucho más para tratar aniquilar con el poder soberano los abusos que por un sistema envejecido, jamás darán lugar a que progrese la Provincia y sus habitantes cuya población en la mayor parte de naturales, pide que estos abusos con nombre de costumbre (mandados quitar por reciente disposición del Congreso Nacional), se detallen y especifiquen, se impetren, no sólo su derogación, sino las penas proporcionadas a los contraventores, pues así revivirá la esperanza que a todos anima de que llegó el día que unidos los votos de la Monarquía se fijan los principios de la felicidad permanente de los pueblos y se rompan los grillos de una esclavitud vergonzosa. A más de ellos hizo presente que persistiendo la diputación de menos suplentes en el Augusto Congreso y sin instrucción y aunque la tuviesen, sería muy poca la

ventaja que recibiese la Provincia. La degradación de sus habitantes siempre subsistiría, así como los abusos que se tocan y no se extienden por notorios, lo propio que las vejaciones y otros males. Sin Diputado esta Provincia y no tratando encaminarlo del modo posible, jamás llegará el tiempo en que se oigan en la Tribuna Nacional sinceras y verdaderas exposiciones de nuestra situación, opinión y deseos y muy lejos estará de discutirse una sola proposición de medidas relativas a nuestro bienestar. Sin representante elegido en una forma y confianza que asegure la de los representados, sucederá que las demás ciudades y Provincias lograrán cuanto ellos intenten, pues están abiertos los tesoros de S.M. para desagrar a los americanos y hacerles justicia y de Puno se haría mención por mera política y pasajera. El fomento del Ramo de Minería es tan necesario en esta Provincia, como lo puede ser en los cerros de Potosí, según el pie en que se hallan las diversas bocas abiertas de rica plata en los fecundos cerros de los partidos de Lampa, Huancané y Chucuito y de superior oro en los aventaderos y lavaderos de Poto, en Azángaro y varios en Carabaya, donde la carencia de inteligentes profesores, arbitrios de fomento para los descubridores y la libertad que les falta a los que la trabajan con alguna proporción, no pueden ponerlas en el pie de prosperidad, cual se podría desear en beneficio del Erario por sus intereses del quinto, cobos y diezmos y otros derechos, como del público. Que igual suerte correría del Ramo de Agricultura y las cortas manufacturas que en embrión se advertían en toda la Provincia porque cualesquiera determinaciones recaería caminando aún con la mayor escrupulosidad sobre instrucciones o informes que ni pueden ser prolijas, ni abrazar todas las circunstancias del lugar, clima y hábito de sus pobladores, ni la distancia lo permite y a las veces, si no siempre las noticias son equivocadas por no ser exacto el interés que toman los encargados. Que le parecía ser la provincia de Puno la que más debía empeñarse en la misión del Diputado por de reciente erección y aún no verse en el pie que las demás Provincias que la circundan a pesar de sus mayores ventajas y en el día sobre manera atendible la lealtad y fidelidad con que se han conducido sus habitantes distinguiéndose en los empréstitos y donativos que han dado: el hallarse en la mayor parte de sus tropas urbanas actualmente en servicio del Ejército, sobre que sus empleados por distintos medios, cada uno ha dado la más revelante prueba de su adhesión a la justa causa al orden prescrito por las leyes y sumisión a las autoridades, sin embargo de que el fuego de insurrección suscitado

con mayor ardor en la Provincia limítrofe de La Paz, no ha excusado medio de propagar la seducción. Que no sería extraño que habiendo seguido en este mismo orden de vasallaje las Provincias de Lima y el Cuzco, que ya tienen nombrados sus diputados, como las demás ciudades, quedasen confundidos los méritos y públicos servicios de esta benemérita Provincia que entrando a par con las otras, es la que más necesita de fomentos y aún de decoración para el estímulo de otros pueblos, que a su ejemplo afianzarán más sus buenos sentimientos para hacerse acreedores a las munificencias de Su Majestad. Que por último, si la Provincia se halla con la responsabilidad de pagar las dietas de los señores Diputados y lo ha de verificar con la pequeña renta de sus Propios, como al presente era por los títulos mejor apurar los arbitrios en medio de su carencia y echar la vista sin aceptación a sujeto que lleno de conocimientos de la Provincia por vecindad, ministerio de Párrroco u otro empleo secular fuese electo Diputado y pásese a informar a Su Majestad ya que la representación de la América es igual que el de la Península; que de otro modo no es de esperar sensible utilidad, ni sería fácil que el antiguo sistema varíe a proporción de las benéficas intenciones del Augusto Congreso. Todo esto con variación de expresiones uniformemente se apoyó y proclamó por los señores que concurrieron a este Cabildo y en su virtud acordaron por las noticias que ha ministrado la lectura de los diarios de Cortes que no obstante la escasez del vecindario, la elección se haga más popular, entrando en ella un elector de cada Partido y los vecinos honrados de la ciudad, con cuya concurrencia se procederá a la elección procurando uniformemente elegir al sujeto, en quien concurren las calidades precisas para desempeñar tan interesante como honrosa comisión y al efecto acordaron finalmente que sin pérdida de tiempo tómasse el señor Gobernador Yntendente las providencias que tuviese por conveniente a aquel fin y se citase día para la elección. Y para su constancia lo firmaron todos por ante mí el infrascrito escribano, de que doy fe.

Manuel Quimper
Juan Pinto

Mariano Agustín del Carpio
Felipe Arze Villavicencio

Nicolás Ramírez de Tinajero

Ante mí
Juan de Valenzuela
Escribano Público de C.G.Y. y
Real Hacienda.

Nota. —

Con fecha 3 de Agosto de 1812 se sacó de oficio esta acta en testimonio y se entregó en la secretaría del Señor Gobernador Intendente para su remisión a la superioridad de Lima.

Puno, 18 de Julio de 1812.

Guárdese y cúmplase lo mandado en la antecedente acta y al efecto expídanse las correspondientes providencias.

Quimper

Ante mí

Juan de Valenzuela
Escribano Público de C.G.Y. y
Real Hacienda.

Puno, Julio 27 de 1812.

Cítese para el día de hoy a Cabildo a los vocales electores y demás vecinos principales de esta ciudad.

Quimper

Ante mí

Juan de Valenzuela
Escribano Público de C.G.Y. y
Real Hacienda.

Incontinenti yo el escribano cité a los contenidos como se previene en el anterior decreto doy fe.

Valenzuela

Acta celebrada en 27 de Julio de 1812 sobre la nueva elección de Diputado de esta provincia.

En la ciudad de San Carlos de Puno en veinte y siete días del mes de Julio de mil ochocientos doce. Congregados en esta Sala Capitular de Ayuntamiento los señores de Cabildo y su Presidente el señor Gobernador Yntendente don Manuel Quimper el Teniente Asesor don Mariano Agustín de Carpio, el Alcalde Ordinario de primer voto, Sargento Mayor Juan Pinto del Postigo, el de segundo don Felipe Arce, el ministro Tesorero don Benito Vercolme, Contador don José Victoriano de la Riva, Alférez Real doctor don José Antonio de los Ríos, Alguacil Mayor Sargento Mayor don Mariano Escobedo, Síndico Procurador el Capitán don Nicolás Tinajero y asociados a este Cabildo los electores de los cinco partidos por el de Azángaro el Coronel don Remigio Arias, por el de Lampa el Teniente Coronel don José Antonio Pelotieri por el de Guancané el Capitán de Granaderos don Martín Manuel de Rivarola, por el Carabaya el de Caballería don Nicolás Godiel, por el de Chucuito el de Fusileros don Matías Paredes y siete vecinos principales de esta ciudad, el Tesorero honorario de los Reales Ejércitos don Miguel Garcés, el Ayudante Mayor de la Plaza Capitán don Ramón Oviedo, el Alferez don Miguel José de Rojas, don Antonio Pizarro, don Fernando Pacheco defensor promotor de la Real Hacienda, don José María Helguero y el Subteniente don Bernardo Portugal por ante el infrascrito escribano de Cabildo se mandó leer la acta celebrada en 18 del corriente y a su consecuencia las Reales Cédulas y órdenes sobre el nombramiento de Diputados en Cortes, las que han emanado del Excelentísimo señor Virrey del distrito y anteriores nombramientos celebrados por este Cabildo, con la renuncia que sobrevino y en vista de todo se procedió por uniforme consentimiento a votación secreta del nuevo Diputado en Cortes por los veinte y un vocales que en él asistieron, presentando el señor Presidente paar la votación y sorteo a los señores doctor don José Antonio de los Ríos, doctor don Tadeo Gárate, Coronel don Remigio Arias, doctor don Matías Alday cura párroco de la doctrina de Azángaro, doctor don José Pacífico Martínez del Pino de la de Putina y al doctor don Juan Francisco Reyes y de ellos se sacaron del vaso en que se fueron introduciendo las cédulas por cada uno de los vocales, diez y siete del doctor don Tadeo Joaquín Gárate, dos por el doctor don José Antonio de los Ríos, uno por el Coronel don Remigio Arias y otro

por el doctor don Matías Alday, habiendo precedido previo sorteo entre éste y el Coronel Arias por igualdad de votos y de estos entraron para el sorteo de la terna el doctor Gárate, el doctor Ríos y el doctor Alday y verificado resultó a favor del doctor don Tadeo Gárate, quedando electo Diputado en Cortes Generales por esta provincia de Puno; es natural de la ciudad de La Paz y de este Obispado Juez Real Subdelegado en esta Provincia y su partido de Chucuito, cuyas calidades de americano y vecino de la Provincia, tuvieron los otros dos que entraron en cantaro y al electo uniformemente le proclamaron y se mandó que el Cabildo le diese parte por extraordinario. Y para su constancia lo firmaron dichos señores por ante mí, el infrascrito Escribano, de que doy fe.

Manuel Quimper

Juan Pinto

Felipe Arze Villavicencio

Benito Vercolme

Doctor Josef Antonio de los

Ríos

Nicolás Ramírez de

Tinajero

Josef Antonio Pelotieri

Nicolás Godiel

Miguel Garcés

Miguel José de Rojas

Fernando Pacheco

Bernardo Portugal

Mariano Agustín del

Carpio

José Victoriano de la Riva

Mariano Escovedo

José Remigio de Arias

Mariano Manuel de

Rivarola

Matías Paredes

Ramón Ildefonso de Oviedo

Antonio Pizarro

José María Helguero

Ante mí

Juan de Valenzuela

Escribano Público de C.G. Y. y

Real Hacienda.

Nota. —

Con fecha 3 de Agosto se sacó testimonio de esta Acta y se entregó en la Secretaría de Gobierno para remitir a la Superioridad de Lima.

Copia del parte que se dirigió al nuevo electo Diputado doctor don Tadeo Gárate.

Convocado a Junta de este Ylustre Ayuntamiento el diez y ocho del corriente sobre la nueva elección de Diputado de Cortes a fin de no recaer en la omisión con que podía ser sindicado, según la acta del Excelentísimo Ayuntamiento de la capital de Lima Metropolitana del Reino y aprobación del Excelentísimo señor Virrey don José Fernando de Abascal en aquellas Provincias que por falta de elección no han presentado en Cortes sus respectivos Diputados, acordó que respecto a tener que satisfacer las dietas a uno de los que electos de Provincia extraña, como la del Cuzco u otro de los que ejerciera tan elevado cargo en la Península graduaba ser más arreglado se procediese a nueva elección entre los dignos Americanos, que por vecinos o por empleados en esta Provincia se hiciesen acreedores a tan distinguida confianza y para su verificación se señalaba el veinte y siete próximo dejando a la prudencia, sagacidad, pulso y conocimientos del señor Presidente del Cabildo Gobernador Yntendente don Manuel Quimper el señalamiento de los candidatos de tan escrupuloso desempeño; ha resultado formalizada la votación en mayor y sorteo por menos en número de tres, que lo fue el doctor don José Antonio de los Ríos y el señor Cura Párroco de Azángaro doctor don Matías Alday con la benemérita persona de V. S. recaería esta particular gracia de la que le felicitamos, dándole el correspondiente aviso para su debida satisfacción, esperando de su honor y laudables procedimientos no perderá el más leve instante en prepararse la marcha por no dudar este ilustre cuerpo de la aprobación del Excelentísimo señor Virrey del Reino, a quien dará cuenta en el inmediato correo = Dios guarde a Vuestra Señoría muchos años. Puno y Julio veinte y siete de mil ochocientos doce = Manuel Quimper = Mariano Agustín del Carpio = Juan Pinto = José Victoriano de la Riva = Felipe Arze Villavicencio = Doctor José Antonio de los Ríos = Nicolás Ramírez de Tinagero = Mariano Escovedo = Señor Doctor don Tadeo de Gárate. =

Es copia de su original fecha ul supra.

Valenzuela

El oficio que con fecha de ayer me imparte la noticia de estar electo Diputado en Cortes por esta Provincia de un modo que manifieste el desmedido honor que recibo a V. SS., me es tanto más apreciable cuanto advierto los interesantes sentimientos que comprueba la propia elección en obediencia del Augusto Congreso y deseo de mejorar la Provincia. Confieso que al pronto de ser anoticiado, mi pequeñez, mi demérito, mis pocas o ningunas luces para ocupar aquel eminente lugar en la representación nacional y la emoción de la naturaleza imprescindible al que le rodea numerosa familia recataron mi allanamiento, pero dando lugar a la reflexión sobre que el hombre no nació para sí mismo y que mi buena voluntad pudiera suplir en algún modo cuanto Vuestras Señorías se propusieron para la prosperidad de este suelo y felicidad de sus habitantes, soy franco en decir a Vuestras Señorías que lleno de reconocimiento por tan singular favor me sobrepongo a todo obstáculo y al momento de ser contestado por el Excelentísimo Señor Virrey del Perú de cuyo cargo es activar mi marcha, según la Real Orden de 4 de Octubre de 1810, extendidos en el entretanto el poder e instrucciones que deben reglar mi comisión y aprontado el preciso viático, será ello lo que únicamente embaraze mi pronta resolución y decidida obediencia a V. SS.

Dios guarde a V. SS. muchos años. Chucuito 28 de Julio de 1812.

Tadeo Gárate

Señores del Ylustre Cabildo
de la ciudad de Puno.

Nota. —

En 3 de Agosto se sacó testimonio de oficio y se entregó en la Secretaría de Gobierno para su remisión a la Superioridad de Lima.

Copia del oficio dirigido al Excelentísimo Señor Virrey por este Ylustre Cabildo sobre el Diputado electo para Cortes el doctor don Tadeo Gárate.

Excelentísimo Señor= No han sido pocas dificultades que se han tocado en esta Provincia para elegir el Diputado en Cortes pedido en diversas Reales disposiciones por el Augusto Congreso. Unas veces y siempre la escasez de sujetos nativos de la provincia, otras que sobre esta calidad reúna la ilustración y conocimientos, tanto teóricos y mayormente prácticos y en ambos casos vencidos de algún modo la falta de arbitrios abundantes para pagar el viático y dietas de que fuere electo. En este estado V. E. se ha servido remitir a este Cabildo el expediente ventilado en el Excelentísimo Ayuntamiento de esta Capital, para que en parte satisfaga dos mil pesos por el cargo que forman los señores Diputados suplentes del Perú. Y habiéndolo verificado en medio de escasas con cuanta prontitud se pudiera desear, fue preciso que este Cabildo tratara de cubrirse de la responsabilidad de que en cualquiera tiempo se le acuse en no haber nombrado el Diputado que le correspondía a esta Provincia y al mismo tiempo consultase apurar todo arbitrio para proceder a nueva elección, que en concurrencias tan extraordinarias pudiese presentarse en aquel Augusto Congreso aclarando el mal que necesita de remedio con el brazo del soberano o el bien para su mayor alivio y prosperidad: lo que por muchas instrucciones y poderes que se remitiesen a la Península, no se conseguirían al deseo de esta Provincia; cuyos habitantes instruidos por la lectura de los diarios, prolongaban sus discursos con libertad, manifestaron desazón por no apresurarse al Diputado y quizá en la tardanza culpaban al Cabildo y Gobierno, cuyos deseos han estado bien manifiestos en contrario = En esta virtud se hizo el Cabildo que aparece de la acta número 1º que en testimonio se pasa a la consideración de V. E. y luego que por ella se avivaron en el modo más auténtico y popular las diligencias que se dejaban prevenidas el 27 se congregaron los veinte y un individuos que compusieron el Ayuntamiento que aparece de la acta número 2 y por pluralidad de votos entraron en cantaro el doctor don Tadeo Joaquín Garate, el doctor don Matías Alday, el doctor don José Antonio de los Ríos y de la terna salió en suerte por Diputado en Cortes el primero = Concluída la elección, se le pasó noticia al Diputado por expreso de este Cabildo y siendo su contestación la que en testimonio consta con el número 3, todo lo que queda pendiente de la superior determinación de V. E. por ser el paso preciso de que sólo pende la marcha de un sujeto en quien están organizadas las circunstancias que pudiera desear esta Provincia por ser de nacimiento americano

de educación notoria e ilustración por su profesión de abogado, empleado en diversas Provincias en esta de Teniente Asesor Interino y en los tiempos más críticos y calamitosos en este mismo suelo, lleno de conocimientos prácticos y sobre todo incontaminado con evidencia de la fea nota de infiel, sobre que son públicas y relevantes las pruebas que ha recibido esta leal Provincia, como de uno de sus Jueces Reales Subdelegados en el partido de Chiquito limítrofe al que ha sido teatro y origen de la insurrección.= V. E. siempre árbitro en todo asunto, como la suprema autoridad y a cuyas sabias deliberaciones está ciegamente sujeto este Cabildo, se servirá dictar las providencias que se esperan y la que como último golpe ha de realizar el viaje del electo, quedando este Ylustre Ayuntamiento pronto a entregarle por ahora dos mil pesos para su viaje en razón de dietas y después facilitarle el viático luego que se incrementen los propios u otros arbitrios con la moderación que exijan los fondos con que queda conformado = Dios guarde a V. E. muchos años. Puno Agosto cuatro mil ochocientos doce = Manuel Quimper = Mariano Agustín del Carpio = Juan Pinto del Postigo = Benito Vercolme = José Victoriano de la Riva = Felipe Arze y Villavicencio = Doctor José Antonio de los Ríos = Mariano Escobedo. =

Es copia

Valenzuela

Por la de V. S. fecha 4 del corriente quedó instruído de la elección por este Ylustre Ayuntamiento en el doctor don Tadeo Joaquín de Garate para Diputado en Cortes y respecto a estar pronto a emprender su viaje a España, dispondrá V. E. lo ejecute a la mayor brevedad.

Dios guarde a V. S. muchos años. Lima Agosto 26 de 1812.

Joseph Abascal

Sala Capitular de Puno y Septiembre 15 de 1812.

Agréguese al Expediente de su materia y transcribese al señor Diputado para su inteligencia y puntual cumplimiento.

Quimper
Pinto
Joaquín Méndez

Carpio
Vercolme

Arze
Riva

Ante mí

Juan de Valenzuela
Escribano Público de C.G. Y. y
Real Hacienda.

Nota: que con fecha del mismo día se dirigió el oficio con transcripción del precedente Superior Oficio de S. E. y así lo anotó para que conste.

Valenzuela

Al muy Ylustre Cabildo
de la villa de Puno.

Debe obrar en mi poder testimonio de la Acta Capitular de mi elección de Diputado, de la que precedió antes de ésta de mi contestación, de la cuenta que se dio al Excelentísimo señor Virrey y de su respuesta, todo en un cuerpo y en forma auténtica, sobre que espero tome V. E. la providencia propia de su eficaz carácter.

Dios guarde a Vuestra Señoría muchos años. Chucuito,
Septiembre 19 de 1812.

Tadeo Gárate.

Sala Capitular de Puno y Septiembre 22 de 1812.

Sáquese testimonio de los actuados que se solicitan por el señor Diputado y remítansele con el correspondiente oficio.

Quimper
Pinto

Carpio
Vercolme

Arze
Riva

Ante mí

Juan de Valenzuela
Escribano Público de C.G. Y. y
Real Hacienda.

Señor Gobernador Yntendente
Presidente del Ylustre Cabildo
de Puno.

Con sumo placer mío he leído el oficio de V. SS. en que me transcriben la orden del Excelentísimo Señor Virrey para verificar mi viaje a España a la mayor brevedad como Diputado en Cortes de esta Provincia. Se halla mi voluntad tan dispuesta a ello que cumplida ya esta precisa condición de convenir y aprobar la superioridad de quien pendía como empleado, es urgente se evacúe lo demás que depende el arbitrio de V. SS. para tardar en mi marcha tanto cuanto se contraiga a que se me aporte el viático y dietas durante mi mansión en Cortes, así en la cantidad de dos mil pesos que de contado debo percibir, como lo que ha de quedar asegurado con documento, que en cualesquiera tiempo improbo y no fácilmente impedido en circunstancias tan críticas y por un padre de familia. De mi parte empiezo a ganar los momentos para orillar los asuntos personales y de empleo que me pongan expedito, si también V. SS. por la suya giran las instrucciones precisas para mi gobierno y lo que es más se extiende el poder que ha de autorizar mi Diputación, siendo este en forma auténtica y que no envuelva la más pequeña equivocación causa la discusiones según se lee en algunos de los diarios de Cortes por los Diputados del nuevo Reyno.

Al intento de mi más prolija ilustración paso en esta fecha al señor Gobernador Intendente Presidente de ese Ylustre cuerpo ocho oficios con diversos objetos, pero todos al mismo fin de mi mas profundo conocimiento de los ramos de esta Provincia, sobre cuyos fondos han de girar muchas de las solicitudes que hagan conocer en el Augusto Congreso todas las medras de que es susceptible un rico suelo como éste y mucho más poderoso, si hay hombres que en época tan feliz hagan que resplandezca su verdadero amor a la patria, el desinterés, espíritu y generosidad a bien de sus semejantes, desterrando el egoismo, oprobio de la naturaleza racional y afrenta de la religión.

V. SS. que así piensan y discurren cuando superando dificultades han realizado una elección que no pudo verificarse en más de diez y seis meses, no cabe duda que apurará los arbitrios para consumir una obra en que si la Providencia me es propicia como hasta aquí, todas las ventajas en común y en particular las miro en mi mano sin desproporción por mayores que sean el orden y tranquilidad en que se han conservado sus habitantes, sosteniendo a más los derechos de la justa causa que se defiende en todo cuanto podrá decir el ejército del Alto Perú, formado, equipado, mantenido, municionado y fogueado en territorio de la Provincia, cuyos fondos y arbitrios aún no se han agotado cuando hasta el día situado el ejército en Salta a las trescientas diez leguas, entiende en su auxilio y socorro con las tiendas de campaña que se están trabajando.

Por todo espero se sirvan V. SS. tratar en repetidos Cabil-dos todos los medios que coadyuben al mejor desempeño de mi cargo y proporcionar de este modo que no sean ilusorias mis grandes deseos en servicio de la patria y satisfacción de la gratitud que reconozco así al distinguido favor que recibo de V. SS.

Dios guarde a V. SS. muchos años. Chucuito, Septiembre 19 de 1812.

Tadeo Gárate.

Señores del Ylustre Ayuntamiento.

Sala Capitular Septiembre 21 de 1812.

Por recibido: Cítese a Cabildo para el día de mañana y habiendo el señor Presidente manifestado los oficios que le dirige el señor Diputado, déseles el curso que exigen, librándose las correspondientes órdenes en los términos debidos y contéstese.

Quimper
Pinto

Carpio
Vercolme
Arze

Riva
Méndez
Doctor Josef Antonio
de los Ríos

Ante mí
Juan de Valenzuela
Escribano Público de C.G. Y. y
Real Hacienda.

En la ciudad de Puno en veinte y dos días del mes de Septiembre de mil ochocientos doce. Congregados en la Sala Capitular de este Ylustre Cabildo y Ayuntamiento los señores que lo componen, habiendo sido leídos los oficios dirigidos por el señor Diputado en Cortes doctor don Tadeo Garate al señor Presidente Gobernador Yntendente de la Provincia, quien con el respectivo Decreto los pasó a este Ylustre Cuerpo; fueron de conformidad que se libren las providencias oportunas y giren los respectivos oficios al intento que pide el enunciado señor Diputado por ser todo conforme al beneficio común y participar de esta provincia y que se proceda en su consecuencia a la formación de las correspondientes instrucciones con presencia de todo lo obrado en esta materia y firmaron de que doy fe.

Manuel Quimper
Juan Pinto

Mariano Agustín del Carpio
Benito Vercolme

José Victoriano de
la Riva

Felipe Arze Villavicencio

Joaquín Méndez

Ante mí
Juan de Valenzuela
Escribano Público de C.G. Y. y
Real Hacienda.

En la Secretaría del M. Y. S. General don José Manuel de Goyeneche, existe sin duda el expediente relativo a la agregación del pueblo de Copacabana a esta Provincia y su Partido de Chucuito, desmenbrándola del la de Provincia de La Paz, partido de Omasuyos. En este aparecen los oficios de mi solicitud y la repulsa del gobierno de La Paz a cuya consecuencia está determinación del señor General sin perjuicio de lo que resolviera la superioridad del Excelentísimo señor Virrey. En el día según las instrucciones de este Cabildo, es interesante tener a la vista aquel expediente y forzoso que V. S. se sirva dirigir oficio al M. Y. S. General del Ejército del Rey suplicándole que original o en testimonio auténtico se sirva pasar a este Gobierno el recordado expediente para los fines que se anuncian.

Dios guarde a Vuestra Señoría muchos años, Chucuito Septiembre 19 de 1812.

Señor Gobernador Yntendente
Presidente del Ylustre Cabildo
de Puno.

Puno, Septiembre 21 de 1812.

Pase al Ylustre Ayuntamiento para que provea.

Quimper

Sala Capitular de Puno y Septiembre 22 de 1812.

Sáquese testimonio y con el respectivo oficio suplicación dirijase al M. Y. S. General del Ejército del Rey al intento solicitado.

Quimper
Pinto

Vercolme

Riva

Carpio
Arze

Méndez

Ante mí

Juan de Valenzuela

Escribano Público de C.G. Y. y.
Real Hacienda.

Nota:

Se sacó testimonio mandado de oficio y se entregó en la secretaría de Gobierno a don Fernando Pacheco para lo arriba mandado.

*

Copia del oficio dirigido del Ylustre Cabildo de esta Capital al M. Y. S. General del Ejército del Rey don José Manuel de Goyeneche, con remisión en testimonio del precedente oficio.

El señor Diputado en Cortes por el oficio que en testimonio acompañamos a Vuestra Señoría solicita el expediente a que se contrae y expresa hallarse en la secretaría de V. S. y le suplica este Ylustre Ayuntamiento se sirva mandar se pase por lo interesante que puede ser a sus miras en beneficio de la Provincia que va a representar en el Augusto Congreso = Dios guarde a V. S. muchos años. Sala Capitular de Puno. Septiembre 25 de 1812 = Manuel Quimper = Mariano Agustín del Carpio = Juan Pinto = Benito Vercolme = José Victoriano de la Riva = Felipe Arze Villavicencio = Don José Antonio de los Ríos = Joaquín Méndez = M. Y. S. General del Ejército del Rey don José Manuel de Goyeneche.

Valenzuela

Pudiera que en una época tan lamentable en que las pasiones de los hombres han representado una escena tan trágica de revolución en diversas Provincias que originadas en un punto no han circunscripto sus efectos, sino propagado a otras por unos mismos principios como el influjo, o de simpatía fuesen tan precisos como del mayor provecho y ventajas, acreditar en el Augusto Congreso la fiel disposición en que han reposado los habitantes de esta Provincia, manifestando sus leales sentimientos en el respecto de las Leyes, en la sumisión a las autoridades y en el cuidadoso esmero con que han conservado la tranquilidad y público sosiego de que notoriamente, están bien penetradas las supre-

mas autoridades, no menos de cuanto la Provincia ha contribuido para la formación del Ejército del Alto Perú cuya parte de militares la componen los que han salido de los batallones y regimientos de Puno, Lampa, Chucuito, Azángaro y Carabaya.

Para acreditar este aserto y el empréstito que hizo la capital de Puno de cincuenta y seis mil pesos en el término de tres horas en las mayores premuras que tuvo el señor General don José Manuel Goyeneche para el pago de las tropas que formaba de cuyo pormenor de circunstancias es V.S. es el testigo de mayor Excepción como el primer agente que facilitó y personalmente practicó dicho empréstito con la actividad y entusiasmo propio de su carácter y de sus sentimientos nobles por la buena causa. Se ha de servir V.S. dirigir oficios suplicatorios al Superior Tribunal de la Real Audiencia del Distrito y a dicho señor General del Ejército con el objeto de recabar dos certificados en que por el de la secretaría de S.A. conste, que la Provincia situada en la raya del Virreynato, acosada, circundada, invitada, seducida por insurgentes, se ha mantenido incontaminada de las feas notas de otras decidentes y nuevos sistemas declarados en cuanto al Gobierno y Estado anunciadas paliadamente sobre la religión; y si como privativo Tribunal en asuntos de insurrección se han radicado y conocido de algunas causas que equivoque la fiel y honrada conducta de los pobladores de esta leal Provincia y la distinguida vigilancia que se ha notado en el Jefe de la provincia y demás autoridades que la gobiernan y por la del señor General los propios particulares, y el empréstito que dejo recordado, de cuya operación hay constancia auténtica en la Yntendencia de su Ejército entregada por V.S.. Sobre todo y con este fin puede V.S. extenderse a algunos particulares mas que le parezcan pues mi juicio siempre queda sujeto a toda la modificación de que es susceptible por la ilustración de V.S.

Dios guarde a V.S. muchos años. Chucuito Septiembre 19 de 1812.

Tadeo Gárate

Sala Capitular de Puno y Septiembre 22 de 1812

Sáquense testimonios y con los respectivos oficios pásense a

la Real Audiencia del Distrito y al muy Ylustre señor General del Ejército del Rey para los efectos que solicita el señor Diputado.

Quimper
Pinto

Carpio
Vercolme

Riva
Méndez

Ante mí

Juan de Valenzuela
Escribano público de C.G.Y. y
Real Hacienda

Nota:

Se sacaron dos testimonios de oficio como se ordena y se entregaron en la Secretaría de Gobierno a don Fernando Pacheco para los fines prevenidos.

Una rúbrica

Señor Gobernador Yntendente Presidente
del Ylustre Cabildo de Puno

Copia del oficio dirigido del Ylustre Cabildo de esta Capital al M.Y.S. General del Ejército del Rey don José Manuel de Goyeneche con remisión en testimonios del precedente oficio.

Entre las varias solicitudes que el señor Diputado en Cortes de esta Provincia doctor don Tadeo Garate gestiona con el laudable objeto de llenar su elevada e interesante comisión en el Augusto Congreso es una de ellas la que en testimonio para V.S. este Ylustre Cabildo y Ayuntamiento, suplicándole que cual testigo ocular de cuanto contiene cómo digno Jefe del Ejército del Rey se sirva asentir justificadamente al intento que seguramente proporcionará su superior informe a esta Provincia fiel y constante en sus deberes, los medios que la prosperen y eleven a su brillantéz por medio de este benemérito representante = Dios guarde a V.S. muchos años Sala Capitular de Puno. Septiembre 25 de 1812 = Manuel Quimper = Mariano del Carpio = Juan Pinto = Benito Vercolme = José Victoriano de la Riva = Felipe Arze Vi-

llavicencio = Doctor José Antonio de los Ríos. M.Y.S. General del Ejército del Rey don José Manuel de Goyeneche.

Valenzuela

Representación del Síndico Procurador al Ylustre Ayuntamiento

Muy Ylustre Ayuntamiento. El Síndico Procurador de esta fidelísima Capital de Puno, instruido en los maduros, juiciosos e interesantes oficios que ha dirigido a V.S. nuestro Diputado el señor Subdelegado de Chucuito doctor don Tadeo Joaquín Gárate y en sus elevados, laudables objetos, exigiendo ciertas instrucciones para desempeñar el oneroso y pesado cargo que le ha cometido con la mayor satisfacción toda nuestra Provincia cerca de nuestro Soberano Concejo, le parece muy oportuno y debido que el certificado que V.S. debe prestar al oficio particular en que se trata sobre la lealtad firme constancia e incorruptible adhesión con que todos nuestros pueblos se han mantenido a la justa causa en el centro mismo del voraz torbellino de los sediciosos porteños, no solo se signa a lo que dicho oficio intenta con generalidad para el honor y gloria de nuestra Provincia, sino que tenga V.S. igualmente presente a nuestro muy digno señor Gobernador Yntendente don Manuel Quimper por ser justísimamente acreedor a ocupar el primer lugar en este rango, como lo obtiene en su respetable empleo, pues en uno y otro ha sido nuestro jefe.

V.S. ha sido un testigo ocular y todos nuestros convecinos de sus nobilísimos sentimientos, de su infatigable actividad, de su integérrimo celo, de su distinguida expedición y vigilancia para precaver el contagio de los astutos corruptores, que nos circulaban casi por todos nuestros puntos y proveer a nuestras tropas defensoras con todo género de arbitrios y de auxilios en su Cuartel General de Zepita y el M.Y.S. General de las invictas armas del Rey Mariscal de Campo don José Manuel de Goyeneche ha experimentado durante su larga estación en este departamento y en la primera campaña a la primera conmoción de la Paz, el honor, rectitud, eficacia y oportunos servicios de este americano Jefe. A todo este pueblo es constante que apenas se ocurría del Cuartel General a nuestro Gobernador para el aprestamiento de lo que necesitaba en cualesquiera especie, quando el mismo perso-

nalmente recorría nuestras calles, registrando nuestras casas, las más humildes chozas y aún los establos una veces rogando y otras conminando, según los casos, para entusiasmarlos a aprontar y remitir lo que se le pedía, usando de una economía y exactitud en los gastos que acaso no la había tenido más estrecha en los suyos.

Quien de nosotros podrá negar sin traicionar la verdad, que hemos visto en nuestra Plaza mañana y tarde por todo el tiempo del destacamento de nuestro Ejército en el Desaguadero, infatigablemente disciplinado por sí mismo a los reclutas que sucesivamente llamaba de nuestros pueblos para incorporarlos casi expeditos al Cuartel General.

¿No es igualmente una verdad notoria a todos nosotros y aún a los mismos Jefes subalternos que conducían las Divisiones para la organización de nuestro Ejército, la insinuante persuasión de nuestro Gobernador, ya con los soldados novatos y tímidos o por la preocupación de los malvados o por bisoños en el manejo de las armas pretendían con subterfugios demorarse en esta Plaza obligándolos a su pronto tránsito con el agasajo y la despreocupación, ya inflamando a los oficiales con su celosa actividad y el obsequio de su mesa con la mayor franqueza y generosidad? ¿No es así mismo verdad que hemos visto a este señor infinitas veces proporcionar con increíble prontitud cuarteles, a las numerosas tropas vagantes y una ocasión a cuatro mil hombres juntos presenciando el mismo y tal vez obrando con sus propias manos en el desembarazo y aseo de habitaciones cómodas para alentar aquellos y ejemplarizarnos a nosotros al mismo tiempo de proveerlos de cuanto habían menester en el mismo día de su arribo para desvanecer todo pretexto de morosidad o deserción?

Nosotros hemos visto con admiración una de las pruebas más calificativas de su leal actividad en la colectación de cincuenta mil pesos que facilitó por vía de empréstito de este noble y generoso vecindario y de algunos emigrados en el término casi dudable de doce horas en el lance más apurado en que nuestro Ylustre y dignísimo General se hallaba para socorrer su gente a fin de evitar la deserción o el desaliento.

Esta noble y franca erogación tanto más recomendable cuanto reducido el número de nuestros pudientes, si hace un honor

distinguido a nuestro pueblo, también debe hacerlo a la insinuante y persuasiva voz que lo inflamó.

¿Quién podrá negar entre nosotros que la salvación y libertad de la ciudad de La Paz nuestra vecina en el hostil asedio que sufrió de los insurgentes después del tránsito de nuestras tropas del campo de Guaqui para los pueblos conmovidos de arriba y la intempestiva interceptación que pusieron a nuestra comunicación con el Ejército vencedor los restos de facciosos derrotados, se debió a la valiente División que remitió nuestro Jefe espontáneamente a marchas dobladas con instrucciones y planes de su mismo puño detallados por su táctica, fina política y religiosos deseos de salvar aquella Plaza que se hallaba en el punto de su ruina?

¿Quién podrá negar su prontitud en publicarnos las noticias y partes lisonjeras de los progresos felices de nuestras armas, transmitiéndolos con la mayor velocidad a los otros pueblos expectantes, hasta el extremo de no moverse de la Administración de Correos sin ver volar a los extraordinarios con el laudable designio de apagar el fermento en los seducidos y seductores que forjan noticias adversas o adulteraban maliciosamente las legítimas?

¿Quién de nosotros no ha visto a este señor con sus mismas manos por falta de un menestral desclavar y montar un obús enemigo que nos remitía el Señor General del Campo de Guaqui para que tuviéramos este consuelo en nuestro cuartel desproveído y auxiliar con la mayor destreza y prontitud su cureña inservible por destrozada?

¿Quién de nosotros no confesará la asidua asistencia de nuestro Jefe en todas las oficinas Reales en los casos más oportunos del Real Servicio, cooperando con nuestro activos y celosos Ministros para el más pronto y urgente despacho de los asuntos ocurientes a cada Ministerio?

¿Quién finalmente, de nosotros, no confesará en obsequio a la justicia, a la verdad y a la gratitud que nuestro Gobernador no tiene otra ocupación en los instantes a sus actuaciones gubernativas, que la policía de nuestras calles y plazas, la dirección de nuestras fábricas por falta de peritos consultando nuestras comodidades y aseo con el buen gusto y que actualmente nos está concuiyendo una vistosa plaza que ha erigido su eficacia y persua-

ción en un lugar desierto y es el primer prospecto de nuestra Capital, circunvalada de casas y tiendas ordenadas que serán para la posteridad un monumento de nuestra gratitud a su beneficencia común y desinterés personal.

Todas las Leyes recomiendan el reconocimiento al bienhechor. Todos los beneficiados están ligados a satisfacer y llenar del modo posible este tan sagrado deber y el hombre de bien no debe ser solicitante para pagar este justo tributo, él mismo debe buscar la ocasión de retribuir el bien que se le ha hecho. Este es el carácter del verdadero honor y hombre.

Pareciéndome pues, que el objeto del citado oficio de nuestro digno señor Diputado, no es otro que acreditar a nuestro Augusto Concejo de Regencia y a las Soberanas Cortes del Rey el honor y honradez de nuestra leal conducta, creo que la convicción más terminante de este loable designio deberá ser mostrarnos agradecidos y recomendar a la Soberanía los importantes servicios y méritos distinguidos de este Americano Jefe, que nos ha dispensado, tanto honor, tanto bien y ha procurado a V.S. muchos privilegios y distinciones de la superior munificencia de nuestro Excelentísimo Señor Virrey en premio de sus fieles y recomendables sentimientos y nos ha leccionado con sus ejemplos en esta inestimable virtud.

Soy el órgano de este nobilísimo pueblo, oigo sus clamores en esta importante materia. Debo por mi oficio elevarlos a la consideración de V.S., seguro de que si agrada y realizará estos mis sinceros deseos, como conformes a sus rectas miras y que ellos son enteramente libres de la negra adulación, porque sólo expongo, omitiendo mucho por no cansar la pluma, hechos que V.S. ha palpado y son constantes a nuestro mismo señor Diputado. Este es mi parecer salvo el respetable dictamen de V.S. que Dios le guarde por muchos años. Puno y Septiembre 25 de 1812.

Muy Ylustre Cabildo Justicia y Regimiento.

Joaquín Méndez

Sala Capitular de Puno y Septiembre 25 de 1812

Siendo constante la lealtad, eficacia y celo con que se conducido el Señor Gobernador Yntendente de esta Provincia en las actuales convulsiones en manera que este Ylustre cuerpo orientado de sus fieles servicios, caracteriza la expresión del Síndico por lacónica, a medida de los desvelos con que este digno Jefe ha manejado los resortes de la justa causa nuestra. Para la debida satisfacción de este buen servidor del Rey; sáquese testimonio por triplicado de la representación interpuesta por el Síndico Procurador General y lo decretado y entréguesele para los efectos que le convengan. Consecuente téngase presente su relevante mérito al tiempo de otorgar las respectivas instrucciones al señor Diputado de Cortes con especial encargo de que manifieste ante la soberanía la lealtad acendrada del citado Jefe y demande los premios a que tan justamente es acreedor, todo con arreglo al mérito de estos documentos.

Juan Pinto del Postigo

Mariano Agustín del Carpio

José Victoriano de la Riva

Felipe Arze Villavicencio

Doctor Josef Antonio de los Ríos

Ante mí

Juan de Valenzuela

Escribano Público de C.G.Y. y

Real Hacienda

Se sacó testimonio por triplicado como se ordena de oficio.

El señor Inga Yupanqui, Diputado suplente por esta Provincia, solicita se le remitan instrucciones sobre la discusión pendiente tocando arbitrios que han de reemplazar el déficit que ha causado la gracia de Tributos a la Real Hacienda, al Síndico de Curas, tomín de hospitales, sueldo de subdelegados y 3% de Seminarios. Y como este es el punto más arduo que ocupa los des-

velos del Soberano Congreso y donde incidentalmente se han tocado otros varios que dicen relación a las Rentas de Yglesias y ovencional de Curas quizá con la hipérbole que se acostumbra en la distancia es de no menos necesidad al desempeño de mi comisión que V.S. se sirva pasar el respectivo oficio a los Ylustrísimos S.S. Obispos del Cuzco y La Paz, para que los Curas de esta Provincia por medio de los Vicarios foráneos pongan en este Gobierno razón de las Rentas de Fábrica de sus Yglesias y Vice parroquias y de la congrua ovencional y pie de altar que gozan de ingreso depuradas las obligaciones de Cuartas, Tenientes, Cuaresmeros y otras que reconozcan, pues así es como el raciocinio producirá todo el convencimiento de que hasta aquí carecen las peroraciones de los señores preopinantes, disminuidas en muchas cosas y abultadas en otras. Esta petición sobre ser precisa en cuanto se urgen por el Diputado de la Provincia, está conforme en cuanto al ramo de Fábricas a lo que S.M. tiene dispuesto en Real Cédula sobre la materia cuyo cumplimiento me obliga a dar este paso.

Dios guarde a V.S. muchos años. Chucuito Septiembre 19 de 1812.

Tadeo Gárate

Señor Gobernador Yntendente Presidente
del Ylustrísimo Cabildo de Puno

Sala Capitular de Puno y Septiembre 22 de 1812

Como lo pide el señor Diputado y al efecto transcríbase a los Ylustrísimos señores Obispos de La Paz y el Cuzco.

Quimper
Riva
Vercolme
Ríos

Carpio
Pinto
Arze
Méndez

Ante mí

Juan de Valenzuela
Escribano público de C.G.Y. y
Real Hacienda

Copia legal de los oficios pasados a los señores Obispos de La Paz y el Cuzco con transcripción del precedente oficio del señor Diputado en Cortes.

Con fecha 19 del corriente expone el señor Diputado de esta Provincia doctor don Tadeo Gárate a este Ylustre Ayuntamiento lo siguiente que transcribo a V.S. Ylustrísima, esperando de su fiel sentimiento la más pronta observancia, a fin de que no se entorpezca la salida de este benemérito representante, que debe practicarla a mediados del entrante mes, con sujeción a los dispuesto por la superioridad del Excelentísimo señor Virrey del Distrito = Aquí la transcripción del citado oficio sobre fábricas = Dios guarde a V.S. Ylustrísima muchos años. Sala Capitular de Puno y Septiembre 24 de 1812 = Manuel Quimper = Mariano Agustín del Carpio = Juan Pinto = Benito Vercolme = Victoriano de la Riva = Felipe Arze y Villavicencio = Doctor José Antonio de los Ríos = Joaquín Méndez.

Ylustrísimo señor Doctor don Remigio de la Santa y Ortega, digno Obispo de la Diócesis de La Paz.

Con la misma fecha al Ylustrísimo señor doctor don José Pérez y Armendáriz, dignísimo Obispo de la Diócesis del Cuzco.

Son copias legales de que certifico.

Valenzuela

Es interesante, preciso y de necesidad que en un término perentorio se oiga a los Jueces Subdelegados de los cuatro Partidos de esta Provincia Lampa, Azángaro, Carabaya y Guancané, quienes sobre dirigir a este Gobierno el plan que por dechado adjunto, exactísimo en todos los frutos, efectos de agricultura, de industria y minerales del territorio que mandan, deben remitir instrucciones exactas de cuanto contemplen susceptible en mejorar dichos ramos, lo que de perjudicial exija remedio y de aniquilación los abusos introducidos por lo secular y eclesiástico, sobre cuyo particular especificarán pueblo por pueblo con separación y los medios del más fácil remedio.

A más de cuanto exijo por dicho Plan es árbitro a cada uno de estos Jueces decir por notas cuanto contemplen útil y benéfico al bien de sus Partidos el de la Provincia y con relación a toda la América para con este apoyo desplegar las luces que se puedan y ser escuchado con la satisfacción que inspira el que habla con conocimientos prácticos y no por bellas teorías.

Nada sería más conveniente que por los conocimientos que a ellos les asiste por el mando indicasen las razones en pro y contra de la gracia de Tributos y vistos los pareceres de los preopinantes del Congreso de Cortes, especialmente el del señor Morales Duárez, reimpreso en la Gaceta de Lima número 22 de este año, rebatida por el señor Ynga Yupanqui, apuntasen brevemente los medios de establecer ramo o ramos que reemplazen el déficit de Tributos.

Espero que V.S. libraré en el particular la orden más urgente que circunscriba a estos empleados no pasar del tiempo que prudencialmente se les señalare, evitándome responsabilidades si la falta de un documento de estos no hace progresar muchas de las solicitudes de la Provincia donde es preciso manifestar el número de habitantes, fondos y todo lo demás que acredite la disposición en que se halla para elevarse si la mano benéfica del Soberano ayuda la Provincia como se espera.

Dios guarde a V.S. muchos años. Chucuito Septiembre 19 de 1812.

Tadeo Gárate

Puno Septiembre 21 de 1812

Llévense al Ylustre Ayuntamiento este y los demás oficios recibidos para que allí se decreten por los Vocales que lo componen.

Quimper

Sala Capitular de Puno Septiembre 22 de 1812

Con copia del Estado que se adjunta exíjase de los Subdele-

gados lo pedido para el señor Diputado, dentro del preciso término de veinte días.

Quimper *Carpio* *Riva*
Pinto *Vercolme* *Méndez* *Arze*

Doctor Josef Antonio de los Ríos

Ante mí
Juan de Valenzuela
 Escribano público de C.G.Y. y
 Real Hacienda

Señor Gobernador Yntendente Presidente
 del Ylustre Cabildo de Puno

Copia del oficio circular a los Subdelegados de los cuatro Partidos de Lampa, Azángaro, Carabaya y Guancané con transcripción del precedente oficio del señor Diputado en Cortes de esta provincia doctor don Tadeo Gárate.

Por medio del señor Presidente de este Ylustre Ayuntamiento pide el señor Diputado en Cortes de la Provincia doctor don Tadeo Gárate lo que verá usted en el contenido del oficio de 19 del corriente que le transcribe para que en el preciso término de veinte y seis días realice usted la formación y remesa del Estado a que se refiere a fin de que la marcha de este benemérito representante no se dilate, según lo tiene prevenido el Excelentísimo Señor Virrey del Reino = Dios guarde a usted muchos años. Sala Capitular de Puno Septiembre 25 de 1812 = Quimper = Carpio = Pinto = Vercolme = Riva = Arze = Méndez = Doctor José Antonio de los Ríos = Es copia legal.

Valenzuela

Puede V.S. siendo servido hacer notoria mi elección de Diputado y precisión a marchar dentro de breve término a todos los habitantes de la Provincia, dirigiendo al efecto aviso de los Jueces Subdelegados de los cuatro Partidos, con el objeto de que estos en beneficio común y particular pudieran hacer uso de mi persona, puesto que la Soberanía trata desagaviar a todo el que

tuviese quejas contra el antiguo Gobierno si actualmente experimentasen perjuicios que se desean precaver por tan solemnes y circunstanciadas Reales Ordenes que como caudalosos ríos riegan la América.

Dios guarde a V.S. muchos años. Chucuito Septiembre 19 de 1812.

Tadeo Gárate

Sala Capitular de Puno y Septiembre 22 de 1812

Transcribese a los Subdelegados expresados para que notorien el nombramiento de Diputado en Cortes de esta Provincia, para los fines que se expresan.

	<i>Quimper</i>	<i>Carpio</i>	<i>Riva</i>	
<i>Pinto</i>		<i>Vercolme</i>	<i>Arze</i>	<i>Méndez</i>
		<i>Dr. Ríos</i>		

Ante mí

Juan de Valenzuela
Escribano público de C.G.Y. y
Real Hacienda

Señor Gobernador Yntendente Presidente
del Ylustre Cabildo de Puno

Copia del oficio correspondiente al precedente Decreto.

Hallándose de próxima marcha a la Península el señor Diputado en Cortes de esta Provincia doctor don Tadeo Gárate según lo resuelto por el Excelentísimo Señor Virrey del Reyno con fecha veinte y seis del próximo pasado Agosto ha dirigido con la de diez y nueve del corriente a este Ylustre Ayuntamineto el oficio que se le traslada a V. para su inteligencia y que la notorize en el Partido de su mando = Aquí la transcripción del oficio decreto = Dios guarde a V. muchos años. Sala Capitular de Puno septiembre veinte y cinco de mil ochocientos doce = Manuel Quimper = Mariano Agustín del Carpio = Juan Pinto = Benito Ver-

colme = José Victoriano de la Riva = Felipe Arze y Villavicencio
= Doctor José Antonio de los Ríos = Joaquín Méndez.
Es copia legal

Valenzuela

Debo saber por modo auténtico el valor de los Diezmos de esta Provincia por los dos Obispados del Cuzco y La Paz a este fin, y porque carecería de un conocimiento tan preciso como interesante al mejor desempeño de las solicitudes de esta Provincia encomendadas a mí como a su representante, es de suma necesidad que se sirva pasar los correspondientes oficios a los señores de la Junta de Diezmos de ambas capitales para que por todo lo que interesa al bien de esta Provincia se digne mandar que el Contador de este ramo instruya una pequeña razón que por un quinquenio de idea cabal a cuanto suma la gruesa decimal de Lampa, Azángaro, y Carabaya por el Cuzco y Chucuito y Guancané por la Paz.

Interesa saber si a más de los acreedores natos generales en este ramo hay alguno especial introducido nuevamente o de antiguo establecimiento y si es igual el remate de Diezmos en un Obispado y en otro o por Partidos en uno o por pueblos en otro. Espero que V.S. recomiende la prontitud al notorio celo de los señores de esta Junta.

Dios guarde a V.S. muchos años. Chucuito Septiembre 19 de 1812.

Tadeo Garate

Señor Gobernador Yntendente Presidente
del Ylustre Cabildo de Puno

Sala Capitular de Puno Septiembre 22 de 1812

A efecto de que tenga cumplimiento esta solicitud del señor Diputado en Cortes, transcribese a los señores Conjueces de las Mesas Capitulares de Diezmos de los Obispados de La Paz y el

Cuzco para que se sirvan prevenir la razón pedida al Contador Real.

Quimper *Carpio* *Pinto*
Vercolme *Riva* *Arze* *Méndez*
Dr. Ríos

Ante mí

Juan de Valenzuela
Escribano público de C.G.Y. y
Real Hacienda

Nota:

Se dirigieron los oficios prevenidos a los señores Conjueces de la Mesa Capitular de Diezmos de La Paz y Cuzco con transcripción del precedente oficio de que certifico.

Valenzuela

Acta celebrada sobre la contribución de 2.000 pesos de viático al señor Diputado en Cortes doctor don Tadeo Gárate y demás puntos.

En la ciudad de Puno en veinte y cinco días del mes de Septiembre de mil ochocientos doce. Se congregaron en la Sala Capitular los señores del Ylustre Cabildo, con su Presidente el señor Gobernador Yntendente don Manuel Quimper, el Teniente Asesor don Mariano Agustín del Carpio, el Alcalde Ordinario de primer voto, Sargento Mayor don Juan Pinto del Postigo, el de segundo don Felipe Arze, el ministro Tesorero don Benito Vercolme, contador don José Victoriano de la Riva, Alférez Real doctor don José Antonio de los Ríos y Síndico Procurador el Capitán don Nicolás Tinajero para tratar y resolver sobre el viático, dietas, poderes e instrucciones que exige para realizar su marcha el señor Diputado en Cortes doctor don Tadeo Gárate, por su oficio de 19 del corriente. Y teniendo presente el Cabildo, que cuando aceptó la Diputación este benemérito vasallo, no ignoraba la tenue renta de propios y arbitrios que tiene este Ayuntamiento y que aún apurados los arbitrios, siempre sería de su parte un servicio

distinguido a la Patria emprender un viaje tan circunstanciado como lato; después de estar unánimes y conformes todos los vocales en franquearle cuantos auxilios puedan del Cabildo, resolvieron en cuanto al viático, que se le entregasen por providencia del señor Gobernador Intendente prontamente dos mil pesos del Ramo de Mojonasgo únicos para este fin y más quinientos pesos que le abona el Cabildo en el caso que por avería u otro motivo urgente en la navegación tuviese que arribar a otro puerto del que se dirige, cuya circunstancia, haciéndose constar por el señor Diputado, será de cuenta del Cabildo poner dichos quinientos pesos en la Corte de su residencia. Igualmente pone a su disposición el Cabildo dos mil pesos para gastos de Provincia que con los intereses que adeudare y costos de su conducción a la Península, queda igualmente obligado a pagar y satisfacer a dicho señor Diputado o a sus apoderados manifestando el cargo legítimo. Que quanto a las dietas queda de la propia suerte obligado el Cabildo a satisfacerle los seis pesos diarios que el Soberano Congreso tiene señalado con más los costos de su transporte en la misma forma y desde cuando ponga en ejercicio los deberes de su grande encargo, verificando su marcha y salida de esta capital, de que se tomará razón por el escribano del Ayuntamiento y hasta el día en que haya solemne constancia de haber cesado el ejercicio de su Diputación o por diversa incumbencia o empleo en la misma Península o regresando a las Américas y haya constancia de su posesión, pues estos dos puntos reglarán tanto el tiempo de satisfacer las dichas dietas como en el que deben cesar, entendiéndose en pago con los apoderados que dejare en esta capital y que lo acrediten en forma bastante. Resolvió el Cabildo así mismo que con inserción de esta acta y previamente el de la votación y contestación del Excelentísimo Señor Virrey se extiendan así los poderes amplios, francos y sin limitación atenta la entera satisfacción, confianza y abono de que está penetrado el Cabildo por la religiosa conducta del señor Diputado don Tadeo Gárate y su talento acreditado en la carrera de sus honoríficos empleos y profesión de abogado, como la escritura sobre el pago de dietas que asegure la acción de percibir las dicho señor Diputado por trimestre, semestre o año. Ultimamente en cuanto a las instrucciones, resolvió el Cabildo que esta se le diesen en los puntos que comprendiese el Cabildo, capaces de felicitar la Provincia sin superar obstáculos, conferenciándose estos de antemano con el mismo señor Diputado a quien en lo sucesivo se le citará para todas las Juntas y aquellas se irán evacuando a medida que vayan surtiendo

efecto las diligencias que por diez oficios ha pedido dicho señor Diputado, a quien habiéndosele llamado después de acordados los varios puntos que constan de esta acta enterado de ellos convino y los ratificó de su parte firmándolo con dichos señores de que doy fe.

Tadeo Gárate
Mariano Agustín del Carpio
Benito Vercolme
Felipe Arze Villavicencio

Manuel Quimper
Juan Pinto del Postigo
José Victoriano de la Riva
Nicolás Ramírez de Tinajero

Ante mí

Juan de Valenzuela
 Escribano público de C.G.Y. y
 Real Hacienda

He recibido el oficio de V.SS. acerca de la elección de Diputado en Cortes de esta Provincia en el señor don Tadeo Gárate, según lo resuelto por S.E. Lo que se hará notorio en todo el Distrito de este Partido en virtud de la circular que, al efecto tengo pasada.

Dios guarde a V.SS. muchos años. Guancané Septiembre 28 de 1812.

Alexandro de Benavente

A los señores del Ylustre
 Cabildo de Puno

En contestación al oficio de V.SS. 25 del corriente debo decir que a la mayor brevedad despacharé el Plan que solicita el señor Diputado en Cortes doctor don Tadeo Gárate, pues para el efecto tengo pedida razón a los pueblos de este Partido por medio de circulares.

Dios guarde a V.SS. muchos años. Guancané Septiembre 28 de 1812.

Alexandro de Benavente

A los señores del Ylustre Cabildo
 de Puno

En esta misma fecha he recibido el oficio de V.S. y en ella misma he notorizado a los habitantes de este territorio el parte que le ha girado el señor Diputado electo de Cortes de su próxima partida a la Península por si en ellas quisiesen hacer uso de su persona, solicitando el desagravio de las suyas, respecto al antiguo Gobierno. Y aunque acerca del contenido del que le acompaña, he librado las más estrechas para que a toda brevedad tenga efecto, especialmente el Plan que exige y viene unido será difícil de ejecución dentro de los quince días que se asignan, así por lo romano de la obra en un territorio tan dilatado como el de mi mando, como porque en la fecha en que se sirvió V.S. pasármelo a la que ha llegado a mis manos, han transcurrido muchos días, dentro de los que pudo haberse puesto en planta y no haber padecido tanta demora, pero en la satisfacción de la actividad de mis órdenes al intento procuraré darle lleno a la posible brevedad y de su efecto dar aviso.

Dios guarde a V.S. muchos años. Lampa Octubre 5 de 1812.

Juan Francisco de Reyes

Señor Gobernador Yntendente de
esta Provincia y Noble Ayuntamiento de
Puno

Señor Gobernador Yntendente y su Cabildo

En virtud del oficio de V.S. he despachado las circulares, para que todos los curas de mi Diócesis que corresponden a esta Provincia certifiquen el ingreso de cada uno de sus curatos y los ramos de que se compone el total de su Renta. Y así mismo el ingreso que tienen las fábricas de sus respectivas Yglesias y los ramos de que proceden.

Al señor Diputado mostré el libro maestro de visita, en donde consta todo lo perteneciente a fábricas y quedamos en que luego que vuelvan las circulares con sus certificaciones reconocería dicho libro y cotejándolo con las certificaciones pondría la diligencia de estar conformes.

Dios nuestro Señor guarde a usted muchos años. Puno y Octubre 2 de 1812.

Remigio, Obispo de La Paz

Puno y Octubre 9 de 1812.

Acumúlese al expediente de su materia.

Quimper

Pinto

Arze

Méndez

Este correo trae noticias de que ha llegado a la Capital de Lima la Constitución formada por el Soberano Congreso y por si ello o lo públicamente se oye de lo ocurrido con el Diputado de la Provincia del Cuzco pudiese ocasionar novedad en mi próxima marcha determinada con preparativos y disposiciones consiguiéntes a un dilatado viaje, lo que pongo en consideración del Ylustre Cabildo oportunamente para afianzarme en fijar el día de mi partida.

Dios guarde a V.SS. muchos años. Chucuito 16 de Octubre de 1812.

Tadeo Gárate

Señores del Ylustre Cabildo
Puno

Sala Capitular de Puno Octubre 16 de 1812.

Contéstese al señor Diputado con lo acordado sobre que acelerare su marcha.

Quimper
Riva

Carpio
Arze

Pinto
Tinajero

Vercolme

Ante mí

Juan de Valenzuela
Escribano público de C.G.Y. y
Real Hacienda

Copia del contesto al antecedente oficio.

Ni una ni otra causa debe alterar en modo alguno a acelerar Usía su marcha a la Metrópoli y llenar los deberes de su alta incumbencia: no la noticia de la llegada de la Constitución, porque las elecciones de Diputados que en lo sucesivo se hagan conforme a esta, sobre pedir tiempo, tocan en extraordinarias grandes dificultades, que apenas habrá Provincia que las tenga para nombrar otro Diputado y por ello es que el artículo 109, capítulo 6º de la Constitución advirtió que los Diputados anteriores supliesen los presentes. Las ocurrencias de las Provincias del Cuzco en nada tienen que ver con ésta: si aquella ha inmorado (sic) su Diputado, no será por causas de imposibilidad como ha sucedido en la nuestra. Grande es, a la verdad, la diferencia que notará el Congreso entre una Provincia antigua, opulenta, poblada de letrados, sujetos aptos en toda clase, pingües en rentas de Propios, tranquila sin perturbación de enemigos a lo que pasa en la nuestra de reciente erección, sin fondos para el ramo preciso de habilitar al Diputado, escasas de sujetos, donde después de tres elecciones que le hizo el Cabildo, apenas pudo lograr que Usía conviniese y sobre todo, situada a la raya del Virreynato, acosada en más de tres años por los decidentes de las Provincias del Río de la Plata y contraída en todas sus atenciones a formar, equipar y municionar el Ejército del Rey. En un lance como este, el Cabildo sabrá exponer a S.M. enérgicamente que se debe evitar el mayor mal y otros justos motivos de grave atención que le asisten para surtir el Soberano Congreso de personas donde se oiga la voz de sujetos de la clase de Usía llenos de experiencia y donde los conocimientos en los ramos que consulte la felicidad de esta Provincia no se reglarán por especies equivocadas forzosas a solo la teórica y cuando por otra parte la enorme distancia los agrava y abulta de un modo que son indisimulables en muchos puntos que se advierten en la lectura de los diarios. Se está organizando la instrucción y apenas se concluye ella, espera la Provincia del ascendido patriotismo de Usía y del grande interés de que se ha cargado por el bien de este suelo, no dilatará su marcha a más del tiempo que tiene ofrecido. Es todo lo que el Cabildo debe contestar a Usía contraído a su oficio fecha del día. Dios guarde a Usía muchos años. Sala Capitular de Puno y Octubre diez y seis de mil ochocientos doce. = Manuel Quimper = Mariano Agustín del Carpio = Juan Pinto = Benito Vercolme = José Victoriano de

la Riva = Felipe Arze Villavicencio = Nicolás Ramírez de Tinajero = Señor Diputado en Cortes Doctor don Tadeo Joaquín Gárate.

Es copia fiel.

Valenzuela

Acta celebrada en 18 de Julio de 1812.

En la ciudad de San Carlos de Puno en diez y ocho días del mes de Julio de 1812. Habiéndose congregado en este Cabildo los señores don Manuel Quimper, Benites del Pino, Comisario Ordenador de los Reales Ejércitos, Gobernador Intendente de esta Provincia y Presidente de este Ylustre Ayuntamiento, el Teniente Asesor don Mariano Agustín del Carpio, el Alcalde Ordinario de primer voto, Sargento Mayor don Juan Pinto, el de segundo voto don Felipe Arze, el Tesorero don Benito Vercolme, el Contador don José Victoriano de la Riva y el Síndico Procurador el Capitán don Nicolás Tinajero, presente yo, el infrascripto escribano de Cabildo. Hizo presente Su Señoría con vista de la acta capitular celebrada en el Excelentísimo Cabildo de Lima, que remitió a este el Excelentísimo Señor Virrey sobre que se contribuyesen dos mil pesos en pago de las dietas que hacían cargo los diputados suplentes del Perú, señores don Dionisio Ynca Yupanqui, don Blas Ostolaza y don Antonio Suazo, que llamándole todo el poder de su atención la responsabilidad a que se ligan las Provincias que por omisión y negligencia no han procedido a nombrar los Diputados propietarios que les corresponden no podía menos que urgir estar la Provincia de Puno en el forzoso caso de superar cuantas dificultades se afronten y las que hasta aquí han embarazado realizar la misión del Diputado y sin pérdida y dilación de tiempo proceder a nueva elección y verificada ella, redoblar los esfuerzos a que el Diputado se presente en el Augusto Congreso de las Cortes a tratar los diversos puntos que la necesidad imperiosamente lo demanda o bien para ameorar esta rica y poderosa Provincia en sus cinco Partidos de Chucuito, Lampa, Azángaro, Carabaya y Huancané y mucho más para tratar aniquilar con el poder soberano los abusos que por un sistema envejecido, jamás darán lugar... (expediente incompleto).

Copia del oficio dirigido por el Ilustre Cabildo de Puno al Excelentísimo señor Virrey con testimonio de los dos oficios que anteceden.

Excelentísimo Señor = Después de haber la rectitud de V. Excelencia contestado a este Cabildo, aprobando la elección de su Diputado en Cortes y hallarse este dispuesto a marchar en breves días, ha ocurrido lo que verá V. Excelencia en el adjunto testimonio compuesto del oficio que dirigió el señor Diputado, y la pronta contestación que se acordó en Cabildo a fin de facilitar la acelerada marcha de un sujeto de cuya aptitud, actividad y acendrado patriotismo libra la Provincia mucha parte de su felicidad. En fuerza de él arranca ya de esta Capital este benemérito sujeto, dispuesto a tomar las órdenes que tuviese a bien imponerle V. Excelencia como Jefe supremo de este Reyno que más bien que nadie está impuesto que un cúmulo de circunstancias casuales han allanado el consentimiento del señor doctor don Tadeo Gárate, con el corto y miserable viático de dos mil pesos que a todo esfuerzo es lo único que ha podido proporcionarle este Cabildo de sus Propios. A la fecha están librados los poderes y se trata finalizar las instrucciones a consecuencia de diez oficios que dirigió el propio señor Diputado a este Cabildo, lo que concluido en breves días manifestará ante V. Excelencia y ante S.M. que el Cabildo de Puno ha hecho cuanto ha estado de su parte en tiempo tranquilo, alejadas las amarguras y zozobras que le han rodeado en esta época con las decidentes Provincias del Río de la Plata que tanto más han amargado, cuanto su situación es en la Raya y circundada de centenares de naturales españolizados en que prendió la insurrección. Dios guarde a V. Excelencia muchos años. Sala Capitular de Puno y Octubre 18 de 1812. Excelentísimo Señor = Manuel Quimper = Mariano Agustín del Carpio = Juan Pinto del Postigo = Benito Vercolme = José Victoriano de la Riva = Felipe Arze Villavicencio = Nicolás Ramírez de Tinajero = Excelentísimo Señor Virrey don José Fernando de Abascal.

Es copia.

Valenzuela

Copia

Acompaño a V.S. el Plan instructivo de fondos anuales que por los ramos de Rentas Estancadas, los de Alcabalas y Municipal de Mojonazgo pidió el señor Diputado en Cortes de esta Provincia doctor don Tadeo Joaquín de Garate y fue ordenado el cumplimiento en Decreto que proveyó el Ylustre Cabildo presidido por Usía en veinte y dos de setiembre proximo anterior a fin de que Usía se sirva darle el curso que corresponda = Dios Guarde a Usía muchos años. Administración de Rentas Unidas de Puno y Octubre tres de mil ochocientos doce = José Remigio de Arias = Señor Gobernador Yntendente don Manuel Quimper = Número 45 = Puno y Octubre seis de mil ochocientos doce = Pase al Ylustre Ayuntamiento = Quimper = una rúbrica del señor Teniente Asesor.

Es copia legal de su original que junto con otros Planes se entregó al señor Diputado en Cortes a que me refiero. Puno y Noviembre 10 de 1812.

Valenzuela

Los anteriores tiempos y el transcurso de los posteriores no han ofrecido ni ofrecerán época más plausible que la presente en la que se trazan al vivo tanto las aptitudes así de la autoridad suprema como de las subalternas, cuanto las seguras esperanzas del vasallaje y de su felicidad. La constitución deplorable a que estaba reducida la Monarquía, con los ataques de la usurpación de la perfidia y violencia de los extranjeros, como también de la desidia y buena confianza de los patriotas, esta situación lastimera desaparece en el día cuando rayan en nuestro horizonte las bellas luces que reunidas en el Congreso de las Cortes y dirigidas autorizadas y reanimadas con la soberanía de la Junta de Regencia anuncian un claro día que perpetúen la energía del Gobierno, la utilidad de la República y confirme la leal fidelidad de estos pueblos para con su suspirado Monarca el señor don Fernando Séptimo = Estas ideas tan propias del honor de un vasallo español y tan coherentes con la futura suerte de este continente, agitan el prudente espíritu del benemérito representante de esta provincia, para acopiar de sus distintos Partidos y corporaciones los dictámenes que deben producir los relegados en pro de los lugares que gobiernan = Prestándome gustosamente anuente (sic) y adherido a tan respetables fines tengo la complacencia de insinuar a dicho representante lo que ha podido alcanzar mi experiencia contraída en el espacio de seis años que tengo el honor de estar caracterizado con el mando de este Partido de Carabaya que ya me fenece = Los efectos de ella han sido conocer a fondo la naturaleza de los indios que son los que más en número pueblan este partido. En el informe que ha consecuencia de la renuncia que hicieron ellos de la gracia de exentos del tributo, comuniqué abundantemente a Vuestra Señoría los firmes principios en que estriban el sólido concepto que siempre he formado a favor de los tributos. En él hice presente a V.S. la antigüedad de estos, el derecho del Monarca a ellos, el poco conocimiento que se tuvo de los indios al tiempo de agraciarlos, los funestos resultados del indulto y lo ilusorio a que pasaría esta gracia, si su cuerda retractación no salvase al Reyno de la miseria en que iba

a sumerjirse, si recapacitando los indios su peor futura fortuna, se violentasen a indicar su repugnancia. No siendo imposible la civilización del indio y su reducción a los planes de otra diversa política, distinta de la ruda que ahora se nota en él, es solamente cierto ser casi imposibles los medios de poderlo conseguir. Habrán sido bellas las razones teóricas que han producido en la Asamblea de la Nación los opinantes protectores de la figurada libertad del indio pero precisados a reducir esta teoría al caso práctico de que tratamos, bien se advierte que solo son especiosas y de ninguna manera adaptables al intento. Si procediendo la ejecución a la realización de los arbitrios que debieron de antes pedirse, formarse y efectuarse, se hubiese procedido a la vía de los indultos, no habría que dudar en la reforma del Perú y de México, pero la imprevisión de lo que habría de sobrevenir, ha apurado la dificultad de la materia y hace con justicia recelar de que los nuevos impuestos lejos de remediar los presentes males, inhabilitarán la curación de ellos oponiéndose con perpetua obstinación a los designios de ser gravados los indios en mayores cantidades, media vez que por su condición miserable eran exonerados en la justa, equitativa y moderna cantidad de sus tributos. Con uniformidad y momentáneamente habrá V.S. recibido informes y exposiciones de personas con la quitada de tributos. La religión, primer objeto de nuestra consideración, ha perdido todo su brillo y estimación. La justicia que administramos está tan relajada que casi no se le conoce en su ser. La subordinación ha pasado a ser una voz sin significado. Los delitos criminosos se han multiplicado y la prostitución vive tranquila residiendo en el trono erigido por la maldad. El indio más recostado en el lecho de su ocio, más pobre y menesteroso cuanto más indultado en una libertad acomodada por él a la laxitud de su conciencia. Por estas consideraciones todo mi empeño sería que el Representante de la Provincia auxiliado de su notoria ilustración y escudado de los pareceres que los Jueces de cada Partido le hemos prestado, se insinuase con vehemencia en la solemne Junta Nacional a efecto de que se solidase con más empeño la contribución de tributos en el indio, mientras que variado el aspecto de las ocurrencias del día y más serenados los espíritus, se pusiesen capaces de arbitrar ramos de substitución que en la actualidad, ni ocurren, ni aún cuando ocurran son verificables por la misma naturaleza de las novedades del tiempo tan calamitoso y turbado con las guerras civiles que se fermentan por el caviloso ánimo y procacidad de los revolucionarios.

Para consultar la mejor y más gustosa subordinación de estos pueblos a las autoridades legítimamente constituidas para su régimen convendría demasiado el que en las elecciones de ellas se le hiciesen comprender el que son designados para la felicidad de ellos y no sólo para la utilidad de ellas. Los Jueces son para los pueblos y no los pueblos para los Jueces. La justicia acompaña del desdén del orgullo y revestida con las pasiones del hombre se hace insufrible para los que están obligados a someterse a ella. Un poco de madurez en la designación de Jueces producirá el agrado del Reino y su ulterior estabilidad. Estos irán poco a poco divisando los abusos que deben exterminar, cercenarán las corruptelas de sus subalternos mandatarios proscriptas con anxidades (sic) del tributo. Estos invigilarán sobre las utilidades del comercio así interno como externo de la Provincia y sus Partidos poniendo eficaces memoriales que resuciten las olvidadas Reales Cédulas y Programáticas que nuestros Reyes Católicos han expedido para proteger el comercio, las industrias y las artes. Este partido de Carabaya tan afamado más por el oro que encierra que por el que se le ha extraído en un juicio, si no se le reanima con medios de otra consecuencia, breve tocará su ruina. En los primeros años de mi destino todavía era considerable la saca de oro que anualmente se percibía y rescataba. Ahora después ha sido sensible su disminución y mucho más en el espacio de tiempo en los indios han sido eximidos del tributo. Lo verá mejor V. S. en el Plan que de esto y de otros ramos le acompaño. No siendo de mayor atención otros productos de este Partido más que el laboreo de oro, podría bien el Diputado la Provincia interponer sus connatos, por una parte en inmunizar a los indios del gravamen de Aduanas y Alcabalas que la coca y sus legumbres, se les cobra las más veces al cuádruplo por la falta de guías afianzadas; y por otra parte tendrá a bien anhelar por el fomento y progresos de los abundantes, ricos e intactos minerales de oro, que a cada paso y palmo de tierra se encuentran en todo el partido. Sobre los excesos del Gobierno Eclesiástico, previstos por el Diputado, nada más me ocurre que referirme a la moderación de ellos por la regla de la disciplina de la Yglesia que escrupulosamente tiene sancionados sagrados cánones, así directivos como penales referentes a los casos que los Jueces Reales pudiesen tener por notables en la conducta del sacerdocio. Cuanto más que en los eclesiásticos así simples como beneficiados de este mi partido nada tengo que alegar de clamoroso y del todo escandaloso. He satisfecho mi deber exponiendo

lo que he conceptuado oportuno a la solicitud de Vuestra Señoría y de ese Ylustre Ayuntamiento, sólo quedo con el deseo de que todas nuestras ventajosas esperanzas terminen como deseamos. Dios guarde a V. S. muchos años. Crucero y Octubre 18 de 1812. = Juan Antonio de Larrauri. = Señores Ilustre Cabildo y Ayuntamiento de la ciudad de Puno.

Copia legal de su original que se entregó al señor Diputado en Cortes de que certifico en Puno y Noviembre 3 de 1812.

Valenzuela

El deseo que a V. S. le acompaña de felicitar esta Provincia que gobierna y la prudencia con que el representante exige a este objeto los respectivos informes de las Corporaciones y Partidos, han hecho circular los oficios, que con fecha del veinte y cinco del próximo pasado Septiembre he recibido con el aprecio que debo, contestándolos, con el Plan que ha pedido y ojalá que tan benéfica coyuntura se me presentase en otras circunstancias más desahogadas, que en las actuales turbulentas, apenas podremos solicitar los remedios, primero que el método de la convalecencia de un cuerpo cuasi exánime. En efecto que las revoluciones de la Corte y Capital de estos Reynos por un contagio natural, derivado a un mismo cuerpo, que constituídos con la Península, han conmovido de tal manera la constitución de las Américas que apenas nos ofrecen un triste espectro de ellas. No son ya lo que eran ni podrán en adelante subsistir sin que sea bajo la forma de un gobierno modificado y con coherencia no a las ideas de los que juzgan, sin ver lo que deciden, sino al dictamen de los que a vista de propios ojos han estudiado y experimentado el carácter de los habitantes de estos países. Como el mayor número aunque no el principal que componen sus poblaciones sea el de la casta indica, y a ésta hayan sido referentes las reales cédulas de indultos expedidas por aquella Suprema Junta Gubernativa a solicitud de la Nacional de Cortes, deberá ser todo el empeño del Diputado hablar en aquella Asamblea acerca de ellos con más propiedad y con la verdad, que es concerniente a persuadir, a si lo extremoso de las gracias, como lo poco análogo de ellas, al carácter de los indios. A pesar de que la extinción del tributo, esté marcada con el Real agrado y a su favor subsista la mejor presunción de que fue cuerda y maduramente deliberada, los perjuicios que su promulgación ha hecho sentir en el gobierno, tanto público como económico, me compulsion a opinar de una manera inversa. El gaje de la soberanía que prescribe los derechos del Monarca ausente, disminuidos a discreción de sus vasallos, los falsos supuestos con que fue aquella recaba y un conjunto funesto de consecuencias, que debe atraer que siempre

turbarán el Reyno nos harán ver con horror los efectos de la inconsideración. Los tributos pues, tan lejos de ser abolidos, debieron conservarse más bien en esta época que en otra alguna. La Patria combatida con la insurrección de los revolucionarios jamás necesita de más subsidios. Toda la Monarquía consternada con acaecimientos de grave momento mas estaba para expresar arbitrios de correrse, que para prodigar gracias de su empobrecimiento y los particulares vocales como que han carecido de la instrucción legal que debieron esperar de sus respectivos Cabildos han pedido, inconsulto el mismo Reyno, cuanto su particular juicio y propia opinión les figuró como saludable y benéfico. Así es que demostrativamente se nos presentan los males que sobrevendrán de la extinción del tributo. La absoluta falta de arbitrios que llena el hueco que deja esta masa de abolición es el primero. Los españoles americanos por recargados de pensiones se hallan imposibilitados de sufrir más impuestos en el día. Las discordias civiles han derruido los fondos, los haberes y la perenne negociación interrumpida con considerable pernicié de las ganancias tienen las industrias paradas y casi olvidadas. El indio como indultado en el tributo, se debe considerar como mano muerta, no sólo para el Estado, si también para el bien de la comunidad, aunque del todo viva para la comodidad, para la igualdad y para el goce de los privilegios que liberalmente han optado. Sujetarle a contribuciones de mayor monta a la del tributo que pagaba, es hacerle ilusoria la gracia. Su constitución siempre será miserable y por esta consideración se le exonera del justo y equitativo gravamen de aquel —¿Cómo podrá bonificarse en su individuo cualquiera otra pensión más pingüe? La esencia del tributo y su rendimiento está definida en nuestras leyes de partidas ley 53, título 6º partida 1ª, ley 5ª, título 24, L. 6 et 18 título 28, partida 3ª, ley 5ª título 7 partida 5ª y si se impusieron los tributos, fue porque los *Principios pudiesen excusar de otros pechos y gravámenes a sus pueblos*. De esta legal conclusión resulta la irrefragable de que extintos aquellos, se impondrán otras más gravosas cargas de las que, ni los españoles ni los indios serán capaces, ni las aceptarán sin disgusto y en caso de aceptarlas no será sin revoluciones frecuentes. Creer que el indio civilizado y equiparado al español ha de poder lo mismo que este es exigir milagros a Dios y a la naturaleza. Las ocurrencias del día no presentan teatros a propósito para ensayar al indio a representar un papel ajeno de sus mismas radicales inclinaciones de su natural viciado, ánimo decaído, holgazanería característica. Hay

formidables contrapesos, aún en la suma quietud del imperio costaría mucho trabajo el maniobrar una metamorfosis de esta clase. Desde la conquista de ellos he ha pensado en cuanto los representantes han mirado agora, como puntos peregrinos y desde entonces, a pesar de las innumerables Cédulas y Cartas Reales expedidas no se ha incubado en erigir al indio, fuera de su actual ser y estado. El presente año de 1812 será en los anales de sus días, el más justificado documento de cuanto llevo expresado, indultados los indios en el tributo, han decaído en sus facultades y han acreditado en sus vicios. Persuadidos a la escandalosa insubordinación (que se advierte ilimitada), se han multiplicado los robos, los insultos han sido más frecuentes, la mentira, la ociosidad, la embriaguez, el homicidio y la altanería se han descarado. Y como las autoridades constituidas para el régimen de ellos están seriamente apercibidas a no incomodarlos con pretexto alguno a que se ha agregado la falta de freno del tributo en cuya cobranza se ha ligado su original gobierno y subordinación, no sin razón debe esperarse reinar pronto el desorden y el escándalo. Díganlo los Párrocos a quienes son más constantes estos acaecimientos y unánimemente asegurarán, que la extinción del tributo, es el origen de los atrasos que han experimentado en su gobierno espiritual de la decadencia del culto divino y relajación en la disciplina eclesiástica. Se quejarán con justicia de que desde aquella están sus cementerios sin ejemplar, desiertos de feligreses que oigan la divina palabra y asistan al sacrificio de la Misa sus proventos rebajados y cuasi sin dotación suficiente para subsistir y partir con sus coadjutores. Estos y otros más formidables han sido los acontecimientos originados del fenómeno intempestivo de abolición de tributos, abonados por el prudente juicio de todo el mundo sensato y tasado según la escrupulosa medida de los varones doctos y piadosos que por orden del señor Carlos 5º se congregaron en Barcelona el año de 1529, con la misma eficacia elevarán sus quejas todos los interesados del Partido en los ramos de interior y exterior comercio. Los Ministros serán los más vehementes, pues siendo el único de entidades que produce este territorio y el solo arbitrio de hacer que convalezca el Reyno de sus actuales indigencias, el fomentar el laboreo de minas en las riveras abundantes de poderosos metales, como las que tiene, es mucho dolor que por defecto de un Banco Real que fomite y soporte las erogaciones indispensables de este trabajo y lo que es más que por el de manos auxiliares de indios estén abandonados unos cerros que en su seno contienen tantas visi-

bles riquezas. Así mismo las elevarán por los abusos introducidos en el gobierno y regularmente exigirán otro método más análogo a la humanidad y a los fueros de la justicia. El despotismo, la arbitrariedad, el orgullo del que manda y sus tropelías, aumentan el desagrado de los súbditos, aunque conozcan que estas pestíferas cualidades no son caracteres de la justicia, sino bochornos de las pasiones humanas y convendría que pusiere un dique que reparase estas avenidas de los desconciertos del corazón del hombre. Convendría para corregir los abusos del estado eclesiástico, exigir una acomodada reforma, que no toque en sancionar nuevos planes de disciplina, sino sólo en restablecer lo mismo que los Sagrados Cánones y decisiones sinodales, tienen hasta estos nuestros tiempos ordenado y prevenido para regla del venerable cuerpo de clérigos y regulares. Recibiendo esas pautas, los renglones serán derechos y más cuando se habla con un Congreso ilustrado como es el sacerdotal. Concluiré epilogando cuanto he expuesto: que el benemérito Diputado cargue el juicio en restablecer el tributo, demostrando, que así está el indio más beneficiado y sin que obste el poder ser agraciado en otro ramo. Que medite en el fomento de las minas, para que con la extracción de sus metales se le comuniqué al Estado, la vida que ahora le falta. Que solicite más energía y más aplicación para las autoridades seculares. Que para las eclesiásticas proponga aquello que exige el miramiento a un cuerpo digno de respeto y últimamente según el sufragio del común de la Provincia que va a representar exija aquellas decisiones más proporcionadas a la constitución de estos lugares tan conocidos por él. Dios guarde a V. S. muchos años. Lampa Octubre 25 de 1812. Juan Francisco de Reyes. = Señor Gobernador Yntendente de esta provincia de Puno.

Es copia

Valenzuela

*

JUNTA DE DIEZMOS DE LA PAZ

Razón de lo que producen por un quinquenio en la gruesa decimal los dos Partidos de Paucarcolla y Chucuito de la Yntendencia de Puno que corresponden a este Obispado de Nuestra Señora de La Paz, la que formo yo, don Pedro Montalvo, Contador de la

Mesa Capitular de orden judicial de los señores Jueces Hacedores de Diezmos de esta Capital, a consecuencia del oficio que al efecto el muy Ylustre Cabildo de dicha ciudad de Puno con fecha 25 de Septiembre del pasado.

AÑOS

Paucarcolla	1808	1809	1810	1811	1812
Puno	97	90	94.4	90	94.4
Tiquillaca	207	207	180	205	180
Moho	580	580	580	580	580
Conima	60	60	50	60	60
Vilque	355	350	350	350	350
Huancané	325	325	325	325	325
Paucarcolla	401	365	355	365	300
Capachica	225.4	248	170	190	170
Coata	181.4	165	140	115	140.4
Chiaraque	126.4	115	115	50	115
Casa de Paucarcolla	65	55	50	50	50
Chucuito					
Pomata	500	500	460	460	
Desaguadero	390	390	340	Administ.	
Hilave	610	400	440	482	
Yunyuyo	460	300	300	Administ.	
Pisacoma	75	60	55	60	
Zepita	600	600	400	Administ.	
Acora	695	695	550	560	
Pichacani	170	160	140	150	
Chucuito	500	460	450	400	
Juli	550	500	450	335	

Nota: Aunque el año pasado se remató Chucuito en 3975 pesos se han rebajado los 600 pesos importe del pueblo de Copacabana.

Así consta y parece de los libros del Ramo de Diezmos de esta capital que corren en la Contaduría Real de mi cargo a que en lo necesario le remito. Y para que conste donde convenga de dicho mandato doy la presente en la noble, valerosa y fiel ciudad de nuestra Señora de La Paz, a los treinta días del mes de Octubre de mil ochocientos doce años. Pedro Montalvo.

Es copia legal de su original que se le entregó al señor Diputado en Cortes doctor don Tadeo Joaquín Gárate a que me refiero. Puno y Noviembre 1º de 1812.

Valenzuela

*

Oficio con que acompañaron

En vista del oficio de Usía de veinte y cinco del pasado procedió la Contaduría a formar la razón certificada adjunta del producido anual en los partidos de Paucarcolla y Chucuito que parece bastante a los fines que la solicita el señor Diputado de aquella Provincia = Dios nuestro Señor guarde a Usía muchos años. Junta de Diezmos de este Obispado de la Paz y Octubre treinte de mil ochocientos doce = Domingo Tristán = José de Orihuela = Sebastián de Arrieta = José Jorge de Vidaurre = Muy ilustre cabildo Justicia y Regimiento de la ciudad de Puno.

Asmismo es copia legal.

Valenzuela

*

A mérito del recurso oficial que en 2 de Octubre último dirige V.S. a este Superior Tribunal, acompañado de un testimonio de otro que le puso su Diputado en Cortes a ese Ylustre Cuerpo se ha servido decretar lo siguiente: "Cuzco y Noviembre 9 de 1812. Por recibido con el testimonio que le acompaña. Désele al Diputado de la Provincia de Puno por el Escribano de Cámara la certificación que solicita, lo que se contestará a aquel Cabildo por el mismo Escribano. = Cuatro rúbricas de los señores = Venero".

Y es lo mismo que de su orden debo contestarle como lo ejecuto.

Dios guarde a V.S. muchos años. Cuzco y Noviembre 10 de 1812.

Don Mariano de Ojeda y Venero

Señores del Ylustre Cabildo
Justicia y Regimiento de
la ciudad de Puno

Señores: Regente, Cernadas, Goyeneche, Vidaurre.

Puno y Noviembre 15 de 1812.

Agréguese al expediente de su materia.

Quimper Pinto Arze Méndez

*

A consecuencia del oficio de V.S. de 24 de Septiembre que en el presente correo he recibido, he comunicado la correspondiente orden a mis Vicarios Foráneos de los tres Partidos de esa Provincia para que los curas pongan con la prontitud posible en el señor Diputado doctor don Tadeo Garate, de las rentas de fábrica de sus Yglesias, de la congrua obvencional y pie de altar que gozan de ingreso, deducidas las pensiones que cargan sobre el ministerio parroquial. Lo que noticio a V.S. en contestación a su citado oficio.

Dios guarde a Vuestra Señoría muchos años. Cuzco Noviembre 10 de 1812.

Joseph Obispo del Cuzco

Al Ylustre Ayuntamiento
de la ciudad de Puno.

Puno y Noviembre 15 de 1812

Agréguese al expediente de su materia.

Quimper Pinto Arze Méndez

*

Oficio del señor Goyeneche
sobre el pueblo de Copacabana

A consecuencia de los oficios que me pasó el Gobernador Yntendente de La Paz con fecha 30 de Noviembre y 2 de Diciembre del año anterior próximo, le contesté el del tenor siguiente: En vista de los oficios de V.S. de 30 de Noviembre y 2 de Diciembre últimos en que con los adjuntos documentos me representa los inconvenientes que se tocan de continuar el pueblo de Copacabana agregado a la provincia de Puno, según que por provisional providencia lo dispuse en orden de 26 de Junio de 1811, que comuniqué al Subdelegado de Chucuito don Tadeo Garate, habiendo sesado los justos motivos que por entonces la obraron, vengo en prevenir a V.S. que quedando ya sin efecto, se entienda dicho pueblo de Copacabana por del distrito de ese Gobierno e Yntendencia, como antes lo estaba, sin perjuicio de lo que el Excelentísimo Señor Virrey del Perú determine en el particular mediante el recurso que el Subdelegado Gárate indica haberle dirigido en el oficio que con fecha 27 de Noviembre del mismo año, pasó al Subdelegado del Partido de Omasuyos. En este concepto dispondrá V.S. lo conveniente en este punto con respecto a los ramos de Real Hacienda que se hubiesen recaudado por el Gobierno de Puno en el tiempo corrido a que sean de abono sus importancias a esos señores Ministros en el cargo que les deduzcan los antecedentes de su administración y a que sucesivamente continúen bajo de la anterior extensión. Lo transcribo a V.S. para su inteligencia en contestación del suyo de 25 de Septiembre último. Dios guarde a V.S. muchos años. Cuartel General de Potosí 7 de Noviembre de 1812. José Manuel de Goyeneche. Muy Ylustre Cabildo, Justicia y Regimiento de la ciudad de Puno. Puno y Noviembre 18 de 1812. Agréguese al expediente de su materia. Quimper = Pinto = Arze = Méndez.

Es copia

Valenzuela

INSTRUCCION

que hace

el Ayuntamiento de Puno en el Perú
a nombre de su Provincia
a su representante en Cortes
el señor doctor don Tadeo Joaquín Garate

Desde que aceptó V.S. el nombramiento de Diputado para las Cortes generales de la Nación que esta Provincia hizo en su persona ya divisaría su capacidad el basto plan de sus deberes. Descubrir el origen de nuestra decadencia, calcular y fijar los medios de nuestra prosperidad, meditar sobre nuestras relaciones con la Península y con las Provincias de este continente, discurrir sobre las ventajas que se puedan sacar atenta nuestra situación local, nuestra índole y carácter y el sistema de nuestra constitución y gobierno, dar movimiento a los resortes que hagan florecer nuestro comercio, nuestra industria y población y se mejoren las producciones de este suelo que faciliten la subsistencia del ciudadano, procurar el aumento de las rentas reales que hacen la fuerza y decoro de la Nación, sin que sea oprimido el vasallo, en fin, poner a la Provincia que le disputa en el ramo de la cultura y opulencia que desea, estos son los objetos de su misión.

En el acto en que le eligió la Patria como órgano de sus deseos, ya adquirió más singulares derechos sobre V.S., sobre sus opiniones políticas y civiles y debió decirle: *Esta sagrada confianza que hago de mis intereses es para que redunde en mi dicha y para que se levante el edificio de mi felicidad.* Colocado en este puesto sus faltas de V.S. y sus virtudes, su negligencia o su celo serán el objeto de la atención de una infinidad de observadores y nuestra posteridad erigirá su Tribunal severo para decretarle el vituperio o la alabanza, el amor o el odio.

Una provincia como ésta casi naciente, sin mayor cultura, sin establecimientos pero distinguida por naturaleza con inmensas riquezas que abriga los montes de su territorio la presentan como una materia primera, susceptible de formas brillantes y dichas. Sus habitantes con la más bella disposición para los huma-

nos conocimientos y dotados de una lealtad indecible a la dulce dominación de su Soberano: finalmente las miras, ahora más que nunca benéficas del augusto Congreso dirigidas al magnífico objeto de derramar la felicidad por todos los ángulos de la Nación, todo, todo presenta una agradable perspectiva que lisongea los corazones de los verdaderos amantes de su país, y un fecundo campo de proyectos a un representante ilustrado.

Armado pues con el escudo de las luces y de la prudencia, espera la Provincia, que ante todo exprese V.S. a S.M. la gran Nación española reunida en Cortes, que sus sentimientos han sido y perpetuamente serán una cordial y estrecha adhesión a ella, sin olvidar que fue reengendrada por la España Europea en los principios de la verdadera sociabilidad y le trajo la religión sacrosanta que profesa, que ama a su cautivo Monarca el señor don Fernando Séptimo, con odio implacable al tirano que supo arrancarlo del seno de sus Pueblos, que detesta en fin otra religión que no sea la Católica Apostólica Romana.

Y para que más específicamente se instruya V.S. en cuanto apetece para el benéfico común de esta Provincia y sus habitantes, ha estimado indispensable este Ayuntamiento expresar metódicamente sus ideas por artículos, para que sobre ellos haga V.S. rodar sus gestiones ante S.M. y el Consejo de Regencia de España e Yndias aduciendo motivos de conveniencia y equidad, más con entera y perfecta sujeción a la pluralidad de votos y opiniones de aquella asamblea tan sabia y respetable. Son pues en la forma siguiente.

Artículo 1º

Que se dispense toda protección a la América. La naturaleza para proveer esta Provincia de lo necesario para el hombre como equivocada no le dio especies, sino el representante de todas, el dinero. Colocada a los diez y seis, cerca de diez y siete grados de altura, su clima frío no deja de producir ni aún arbustos en mayor parte de su comprensión. Sin capacidad para viñas y olivares, sin que se produzca el necesario ramo para el indio de la coca ni el trigo, ni maíz, ni legumbres está reducida al triste recurso de papas y de quinua, con la necesidad de comprar todo lo demás con su dinero. De manera que en faltarle este, quedan sus habitantes en la más extenuada indigencia. Es pues indispensable la

extracción del precioso metal depositado en estas tierras, para que no nos falte lo que nos negó naturaleza de otras especies y refluya por las demás Provincias ese signo, que circulando dá movimiento a todo el cuerpo civil de la Monarquía.

Conociendo su importancia nuestros mineros se obligaron el año de 1799 a dar como de facto dan un real de cada marco de la plata piña que extraen de sus labores, para con este acopio hacer un fondo que después de algún tiempo sirviese de fomento al mismo Cuevo. Pero habiéndose hecho un perjudicial abuso de esta contribución, desquiciándola de un legítimo destino y conduciéndola a la capital de Lima, clama la Provincia porque se remedie tan intolerable extracción y se retenga para que pueda formar una cantidad que surta y alimente el mismo principio de donde procede, quedando en la Real Tesorería de esta Capital, cuyo ministerio de acuerdo con la Diputación de Minería, den cuenta al Superior Gobierno de su monto anual y se evite una inversión deplorable.

Mas como esta contribución sea corta para formar en regular curso de tiempo una suma que haga palpable beneficio y reportando el estado utilidades de todo género de la labor de las minas, se deberá solicitar la creación de un Banco provisional llamado del importante ramo de Minería con reglamento formal que lo fija y se forme, oído este Gobierno Yntendencia y la Diputación expresada.

No trae visos de imposibilidad el pensamiento. A más del fondo señalado, puede asignarse la quinta parte de derechos que recibe el Real Fisco de las barras de plata y de la tercera del tres por ciento del oro. Y llegará tiempo en que la Nación libre de las urgencias que la cercan, pueda convertir sus caudales en provecho de ella misma, haciendo fondos que en toda época sean su dote y su riqueza y bendigan los Pueblos aquella política bienhechora que engrandece el Real Patrimonio con el mismo fomento de los hijos de la Nación y que da ocupación a unos brazos que de otro modo lo serían inútiles y ociosos.

Después de esto: ¿Quién no clama al ver que se arranque un considerable número de naturales de esta Provincia con el destino de trabajar en las minas del Cerro de Potosí y que las riquísimas de Puno muchas veces se hallen distribuidas de esos brazos

que prodiga y se conducen hasta un país distante de este más de ciento veinte leguas y a unos minerales casi esquilados y moribundos? — ¿No parece desconcertada costumbre privar a esta provincia del servicio que más gustosamente le harían sus hijos por engrosar la efímera opulencia de aquella? — ¿No mueve la sensibilidad de los corazones justos el ver que los infelices indios abandonen los pocos intereses de su escasa fortuna, su patria, sus hogares, su familia, para ser arreados hasta la distancia insinuada, donde los más perecen y donde son las miserias y amarguras que sufren, se entregan al pernicioso vicio de la embriaguez? — Que Potosí se trabaje con los habitantes de su comprensión y con los de las Provincias limítrofes que comodamente le pueden auxiliar y las minas ricas y casi vírgenes de esta se fomenten con los brazos de su territorio. Que permaneciendo la costumbre de señalamiento de mitayos como hasta aquí, se mande por Real Orden al efecto, que estos no salgan de su Provincia, que tienen un derecho de preferencia y dentro de ella sea destinados a nuestros mineros, según el Partido de su residencia, bajo las fórmulas que antes y con estrechos encargos de buen trato, de justa paga y de un cristiano miramiento hacia estos mitayos, para que prospere el ramo y no se esterilicen los montes con los llantos y quejas de víctimas abrumadas con trabajos y vejaciones.

Artículo 2º

Que se dé fomento a la industria. Sino pensase esta Provincia, sino en ser siempre minera, se determinaría a mirarse en cierto modo esclava y necesitada de las demás. Es menester preparar los fundamentos de su existencia dándole otras bases subsidiarias más sólidas y duraderas. De otro modo se vería en el estado de trabajar sólo para comprar, sin que le quedase el producto limpio que debe hacer su riqueza y llegaría el caso en que consumidas sus minas se viese sin recursos para subsistir. La industria popular se preservará de este caso y decadencia que la prudencia prevee.

Ya no es tiempo de detenernos en persuadir la conveniencia y equidad de este pensamiento, puesto que la justificación del Congreso nacional ha decretado solicitud y pues somos ciudadanos españoles individuos del cuerpo político de la Monarquía, no se nos privaría de los derechos que como a tales nos corresponden,

mucho más siendo una prerrogativa del hombre hacer valer el trabajo de sus manos y las obras de su ingenio sobre las primeras producciones de la tierra. El gobierno de la Península es el padre común de la Nación y no tendrá predilección ni aceptación de pueblos ni de Provincias.

Nos ha prodigado la providencia abundante lana de oveja, de vicuña, de alpaca, de guanaco, etc., y mejoradas estas con el arte si se consiguen maestros para fábricas, lograríamos no malbaratarlas y disfrutaríamos varios renglones de primera necesidad, sin esperar se nos surta de fuera en unos precios casi insoportables, dando al mismo tiempo útil ocupación a infinitas personas que no le encuentran para subsistir. Será pues el segundo artículo pedir V.S. permiso del Gobierno, para que se nos conduzcan de la Europa maestros que enseñen a manufacturar por lo pronto lanas, algodón y lino y algunas otras materias, cuya elección se deja al prudente arbitrio de V.S.

Artículo 3º

Que para que se dé fomento a la agricultura en los ramos que sea susceptible la Provincia, se remita a cuenta y riesgo de ella misma una competente porción de ejemplares del diccionario de agricultura trabajado por una sociedad de agrónomos y metodizado por el Abate Rocier, el que se mandó por Real Cédula del año de 1804, se conservase en poder de todos los Párrocos para que instruyesen a sus feligreses cuando ocurriese que estos les pidiesen el socorro de sus conocimientos para sus trabajos agrarios.

Si este arbitrio adoptado por lo pronto podía promover los progresos de la agricultura, que es la semilla primordial de la abundancia pública, mejoraría también el ejercicio pastoril tan importante al artículo anterior. Con el auxilio de estas nociones entrarían sus habitantes en las ideas de hacer producir a este suelo ingrato lo que no da sin el arte; y cambiarían las producciones superabundantes de la tierra con las que les reusase su situación.

Los instrumentos de labranza la facilitan y mejoran tierras ligeras y fáciles de cultivar, no tienen mayor necesidad de instrumentos más consistentes que los de madera y fructifican con tra-

bajo superficial. Al contrario las fuertes compactas y frías, sino se profundizan para que el sol y las impresiones de la atmósfera los fomenten, rendirán muy poco y malo en las cosechas y el infeliz labrador las regará inutilmente con el sudor de su rostro.

Esta observación que es de un naturalista francés parece adaptable a nuestros terrenos y a la necesidad de sus gentes que se sirven en sus arados de la sólo la madera y es urgente motivo para que no omita el Ayuntamiento pedir a V.S. se ponga en práctica lo prevenido y mandado en la ordenanza de intendentes que nos rige, cuando encarga sean surtidos de fierro los labradores para sus trabajos. Pero también pide se haga esta distribución benéfica en términos justos que no traiga visos de repartimiento forzado a que tienen decidido horror estos naturales.

Artículo 4º

Que se promueva la enseñanza de la juventud y la ilustración pública. ¿No será un fenómeno en la política el que la provincia de Puno se halle después de tres siglos de conquistada casi en el mismo estado de su antigua barbarie? Puede decirse de estas tribus pobres y groseras que sus individuos degradados a tan miserable estado, no pudiendo inspirar si no compasión, nos hacen advertir, cuan necesaria es al hombre la sociedad civil para que se le pueda conocer la razón. No porque la estupidez, la insensibilidad o la indolencia formen el carácter de estas gentes, como alguna vez se ha creído o porque alguna influencia del clima deje a sus habitantes en estado de degradación y apatía sino porque una educación salvaje no les pone en movimiento las potencias del espíritu y adormece todos sus resortes.

Un sabio señor metropolitano de la Yglesia de los Charcas, después de haber corrido el vasto recinto de su Diócesis y palpar el estado de su feligresía; en una de sus pastorales a ella, pinta a lo vivo la situación del indio en sus ranchos pobres colocados en distancias unos de otros comparándolos a aquellas casillas que los antiguos monjes se formaron a las riveras del Jordán. Y concluye que son tan rústicas y campestres, que hablarles de población o unión, es lo mismo que amenazarles con el destierro o con la muerte, pues puede tanto el hábito y la costumbre, que ya no echan menos ni los dulces bienes de la sociedad, ni sienten los gravísimos males de la ignorancia.

Pero que mucho sea este el estado de los campos si esta capital no cuenta con el miserable consuelo de una escuela o casa de enseñanza, donde los honrados padres y vecinos den a sus hijos el pasto de los primeros rudimentos? Las Leyes de estos dominios así recopiladas como posteriores han mandado, que en todos los pueblos se formen escuelas para instrucción de niños, a lo menos en los primeros principios que deben adornar a los vasallos de una gran nación pero a pesar de tan estrechos encargos no hay ni esas escuelas y sigue la barbarie, pues faltando fondos para dotaciones de maestros y no habiendo un precepto formal para que se arranquen los jóvenes, aunque fuese con violencia de la solitaria mansión de sus padres, nada pueden los más celosos superiores.

Para ocurrir a estos males y para que esta desdichada porción de vasallos sea traída a los usos y costumbres, a la religión, al idioma, a la civilidad y cultura del resto de la Nación y esta no palpe el deplorable estado de un considerable número de sus hijos. Para curar los motivos de celos, quejas, de temores y conspiración de esta parte que no corresponde por su miseria a la opulencia del todo. Pide la provincia se manden levantar en todos los pueblos de su comprehensión escuelas públicas con dotación de maestros idóneos, asignándose para el efecto ramo seguro que los sostenga y órdenes estrechas a los Jueces territoriales para que cuiden e invigilen sobre ellas, dando a los maestros cierta porción de niños con respecto a la mayor o menor extensión de los Pueblos y que anualmente den cuentas al Gobierno superior del estado de estas casas de enseñanza. Y para que los dichos naturales hallen proporción de emprender carrera mayor por las letras, se erija en esta capital un colegio a donde confluyan todos los jóvenes de bella aptitud y sean instruídos en latinidad, filosofía, matemáticas, mineralogía y jurisprudencia española.

Porque si han decretado las Cortes extraordinarias de la Nación, que para gozar un vasallo español del derecho de ciudadano, sea condición necesaria el que dentro de treinta años sepa leer y escribir. Y para que el indio sea elevado al goce de este derecho exigen que se abra camino por el merecimiento, parece justo y equitativo darles proporción y medios para aquél fin.

Lo pedido en el artículo segundo de esta instrucción será el mayor principio de esta ilustración popular, se imbuirán los in-

dios no solamente en manufacturas y mecanismo sino también se reducirán a reunión, a sociedad y se acostumbrarán a unas labores y ocupaciones que los alejen de la ociosidad y del retiro que suelen ser funesto origen de la ignorancia y de los vicios.

Artículo 5º

Que esta capital sea pedida cabeza de Obispado. Le bastaría a este cuerpo que instruye y encarga remitirse a los expedientes girados en esta materia y a los informes que les acompañan promovidos y dirigidos en distintas épocas por Jefes que se convencieron de la conveniencia y necesidad del proyecto. Sin embargo como su objeto es no solamente verter ideas, sino también consolidarlas con razones que deban dar impulso a la solicitud y proponer arbitrios, que quitando a los proyectos el colorido de imposibles, se coloquen en la esfera de justos y racionales y podamos verlos realizados para contento común y dicha de estos pueblos: se funda de esto.

Las dos más justas razones que señalan los autores para que se dividan Obispados y se creen nuevos son, la distancia de los lugares y el haberse multiplicado los pueblos y sus habitantes. En el primer caso no pueden comodamente atenderse las necesidades que exigen un pronto remedio, ni las Yglesias y sus Ministros recibir el beneficio de una superinspección asidua y vigilante. En el segundo es bien claro que se dividen los rediles cuando creciendo el número de las ovejas no pueden ser ni bien conocidas ni gobernadas por un solo pastor, de modo que así lo ha practicado la Yglesia nuestra Madre y lo convencen los fastos de su historia. Por una y otra causa dice el sabio Regnícola, don Juan de Solorzano, se guiaron nuestros Reyes en la división de los Obispados de Huamanga y Arequipa que se desmembraron del Obispado del Cuzco, en el de Trujillo que en parte se dividió del Arzobispado de Lima y en parte del Obispado de Quito, finalmente que lo mismo se había hecho en los Obispados de La Paz y de Santa Cruz de la Sierra y por el mismo motivo lo acabamos de ver realizado en los Obispados de Quito y Cuenca, en la erección del de Maylas (sic) y en el de Salta.

Hallándose pues esta capital de Puno distante de la de la Paz más de cincuenta leguas con la división del gran río del Desagua-

dero demarcado por la misma naturaleza y ochenta a la capital del Cuzco, viendo como vemos dilatarse y poblarse esta ciudad y los pueblos de su dependencia, estamos en igual caso para que seamos oídos en la pretensión de que se cree cabeza de Obispado en ella y la grandeza de su silla dé a esta benemérita población, cultura, religión y decoro, para que con la residencia del Prelado en ella se haga fundación de un seminario según la mente del Santo Concilio y sea el plantel de las ciencias eclesiásticas. Para que el producto de los diezmos y primicias no refluayan fuera de la Provincia, finalmente para que percibamos más continuo el dulce consuelo de la espiritual enseñanza, sacramento de confirmación, etc.

Este es el único premio que pide esta Provincia tan leal, tan amante a su Soberano, que en las presentes convulsiones lejos de que la haya empañado el más leve aire de fermento ha contribuido con gentes, con dinero, con bagajes a apagar el fuego de las demás. Esta la recompensa porque clama el Augusto Congreso para que sirva de estímulo a ella misma en lo sucesivo y sea el ejemplo de las demás que serán las espectadoras de su gloria.

Verificada la gracia y hecha la elección de la persona en quien deba recaer la mitra, esta y el señor Vice Patrono del Cuzco, con el que lo fuere de esta Provincia, procederían a la demarcación y entrega de todos sus Partidos, a la jurisdicción espiritual nuevamente creada con encargo previo al intento a los dos Ylustrísimos Señores de La Paz y del Cuzco.

Sus rentas serían las que pueden desearse para el docoro de la dignidad y para que en ella hallasen alivio los necesitados. La parte que le correspondería de la masa decimal y la cuarta funeral de todas las parroquias de los Partidos, Lampa, Azángaro, Carabaya, Guancané y Chucuito, harían una competente suma.

Hecha que fuese por el Ylustrísimo señor Obispo nombrado, la erección de su Yglesia y calculado el monto de sus rentas pediría a Su Majestad en consorcio del señor Vice Patrono Real el número de sillas o prevendas que se pudiesen sostener y propondrían sujetos dignos de ellas, tomándose este Ayuntamiento con esta ocasión la licencia de recomendar para la Mitra a los señores Doctores don Santiago Saturnino Arazuri Dean de la Santa Iglesia de Arequipa, don José Benito Xara y Concha, Chantre de

la del Cuzco y don Guillermo Zárate Dean de la de La Paz, para que si fuese de Real Agrado, sean tenidos presentes.

Artículo 6º

Que se haga fundación de un convento de Religiosos Franciscanos de propaganda fide, para que ejerzan su ministerio en toda la Provincia, singularmente en los infieles que ocupan las fronteras del Partido de Carabaya.

Nos hallamos aún en un estado de no contar con una casa monacal ni de hombres ni de mujeres. Los Párrocos son el único organo del Evangelio y puede decirse que estos no son bastantes para unas feligresías latas y dispersas, corresponde a una población como la de Puno tener una casa donde se fomenten las virtudes del cristianismo y exhale el buen olor de las costumbres.

Sin esto —¿qué podrá ser esta Capital?— La sujeción de los pueblos en la mayor parte se debe a los lazos de la religión, la acción y reacción del orden regularmente provienen de aquel principio, la corrupción de costumbres mina y destruye insensiblemente las poblaciones y suele ser un oculto fuego que tarde o temprano causa incendios que la política no puede reparar. Es menester pues, oponerle un dique y este no podrá ser mejor que una casa religiosa que predique incesantemente la sinceridad de nuestra Santa Fe y sus preceptos divulgándose con su ejemplo y doctrina.

Puede hacerse la fundación encargando por Orden Real al Ilustrísimo señor Obispo y al Gobierno Yntendencia de la Provincia, para que ambos de mancomún y acuerdo y con todo el celo que demanda la materia conciban el plan, destinen sitio aparente, manden venir suficiente copia de religiosos y ordenen la construcción del convento, sin dejar de mandar sujetos de conocida actividad y virtud que hagan recolección de limosnas de los fieles de la Provincia, con las que se ayuden en la fábrica y ornato de la casa y de la Yglesia.

Y por cuanto es inalterable dogma en nuestra jurisprudencia española la facultad de los Príncipes de conmutar las últimas voluntades de sus vasallos por la alta autoridad que tienen en los contratos y disposiciones de estos, siempre que se verse el caso de

pública utilidad. Siendo declarada esta misma autoridad a los señores Obispos por el Santo Concilio de Trento en lo que diga respecto a la jurisdicción espiritual; no puede omitirse el pensamiento de que se aplique por Su Majestad la obra pía del pueblo de Juli al citado convento, impuesta sobre la hacienda y ganados del pueblo de Civicani, que corre a cargo del cura de San Pedro de dicho pueblo, con destinos mixtos de piadosos y profanos, cuya imposición, si no ha sufrido deterioro y atrasos en su principal y en la inversión de sus réditos anuales, es temible lo sufra en lo sucesivo. Estamos pues en el caso de que por una razón legal y canónica puede incorporarse por Su Majestad al salvable objeto propuesto, interviniendo la autoridad eclesiástica ordinaria por lo que haya en la citada fundación de piadoso y de fin sagrado.

Ni sería fuera de propósito pedir, que, superabundando como sucede en la provincia de La Paz, el número de Casas Religiosas al de su población, se suprima una y se apliquen sus fondos a la de propaganda que se pide para esta desnuda capital. Estas manos muertas que nada poseen, sino en cuanto a la caridad cristiana las protege y sostiene a fin de que sean la salvaguardia de su creencia y de su comunicación con Dios, dejan de ser precisas en el acto que exceden a la necesidad del público que las dota. Y como por otra parte deban auxiliarse las Provincias y los pueblos para que reine la armonía y opulencia del todo, no se encuentra repugnancia en que se haga esta especie de traspaso de las rentas y haberes de alguna casa religiosa de La Paz, para la de esta ciudad de Puno.

Artículo 7º

Que el hospital de N. P. S. Juan de Dios, de esta capital, que se halla en su material estructura iniciado y que es el único auxilio de la humanidad doliente en toda la Provincia, sea mirado con toda la consideración y economía que encargan las Leyes municipales de las Yndias en su título y que siga la costumbre de que paguen los indios el Tomin para su hospital como encarga la ley 7ª. Y también el noveno y medio de la masa decimal de toda la provincia, con especial encargo al Jefe de ella para el indicado fin y para que se construyan estas mismas casas de misericordia en los pueblos de su mando conforme a su exigencia y arbitrios

según se previene por las mismas Leyes o al menos en las Capitales de Partido.

Con la releva general de Tributos, cesó igualmente la contribución mencionada del Tomin para esta casa de caridad. Los subsidios de los vecinos y el cristiano celo del Ylustrísimo señor Obispo de la Diócesis, han contribuido a que no hubiese quedado desierto el hospital. ¿Y no sería lamentable destino el de los pobres viéndose sin un auxilio para el más tremendo lance de sus graves enfermedades y de un contagio? La religión y la política claman de acuerdo con el pronto fomento de tan importante establecimiento reintegrándosele con la mayor brevedad posible de la Real Casa las cantidades en ella retenidas y que se acopiaron del Tomin que contribuyeron los naturales, atenta la ley y la costumbre para aquel objeto. Y que para el mejor servicio del hospital y del público se dote un profesor aprobado de cirugía y medicina con una decente asignación y formal título para que corra a su cargo la curación de los infelices y tenga para su sanidad este socorro la población y su comarca.

Artículo 8º

Que se le dé a esta capital una fuerza armada perenne y suficiente para conservar su quietud doméstica y repeler en caso necesario cualesquiera invasión. Bastaría tal vez para apoyo de esta pretensión el decirse que esta es una provincia limítrofe al Virreynato de Buenos Aires, que es el huracán que en la presente época conduce por este hemisferio los males de la revolución. El punto del Desaguadero perteneciente a esta Provincia fue la lustrada roca en que se estrellaron y deshicieron aquellos insurgentes. Los provincianos de Puno compusieron gran parte del Ejército que los batió. Ellos han permanecido incontrastables en su opinión de amparar la justa causa, jamás han dado oído a las sordidas y empeñadas sugerencias que en papeles en palabras y en ejemplos han sufrido. Y habiendo con tan heroica lealtad engendrado el encono de los malos, temen que habiendo una irrupción violenta puedan ser la víctima de la venganza no teniendo el auxilio de la fuerza para sostenerse.

A más de que: está situada esta Provincia en el centro del Reyno y entre la mayor copia de sus naturales a los que una par-

ricular política dicta tenerles al frente un respeto que los intimide y los reduzca al orden si osasen el romperlo. Su misma situación central la hace un punto donde deba haber reunión de fuerza para destacarla a sus costados en caso de necesidad, sin la precisión de mendigarla de otras distancias y que llegue cuando los males se hubiesen consumado con mil desastres.

El número de los hombres que hayan de guarnacerla y facultades al Gobierno para levantar más tropas en caso de que se juzguen necesarios, armamento y pertrechos, dotación de empleados, etc., ordenaría Su Majestad oído V. S. en el prudente contrapeso de lo que en este artículo se ha puesto para su mejor servicio, tomándonos únicamente la licencia de proponer como lo hacemos para la Comandancia de esta guarnición pedida al señor Coronel don Manuel Quimper y Orves (hijo del actual señor Gobernador) por los conocimientos y táctica que ha adquirido en las gloriosas y repetidas campañas en que ha servido y actualmente sirve en el Ejército Real del mando del señor Mariscal de Campo don José Manuel de Goyeneche.

Artículo 9º

Que se les asigne a los Párrocos el competente sínodo de ochocientos pesos libres de toda pensión para su manutención y decoro. El señor Morales Duárez, digno representante que fue por la capital de Lima expuso con energía y verdad al Congreso Nacional, razones políticas y de justicia que convencen su necesidad y los conocimientos prácticos que a V.S. le asisten, como Juez Real Subdelegado que ha sido y es en el Partido de Chucuito y que ha observado todo el Alto Perú darán más completo valor a las razones que sugieren este encargo, que cuando hable a Su Majestad en tan importante asunto.

Los Párrocos han quedado en el concepto general de bienes rentados y pudientes, sin duda por lo que fueron. Y lo único positivo es que sus pensiones son enormes. En los Curatos de esta Provincia donde los aranceles son muy ajustados y bajos, están en posesión los compañeros o Tenientes de pedirles el honorario de quinientos pesos fuertes por su servicio los mismos que se les pagan. El derecho de cuartas a la dignidad episcopal que en los mismos asciende a doscientos pesos y la satisfacción a un sacer-

dote más que regularmente traen en la cuaresmas, para que les ayude a confesar a sus vastas feligresías que suele ser de cien pesos, forman una suma considerable cuyo desembolso los aniquila. Es pues necesario y muy conveniente dotarlos por el Erario como se ha pedido.

Sin entrar en hacer una prolija prueba de que los buenos curas son bases y columnas auxiliares del edificio civil de una monarquía cristiana, es menester tender la vista sobre el singular influjo que en estas regiones tienen en sus naturales, que son por los cánones los padres tutores y amparo de pobres y desvalidos, que es decoro de la Yglesia y del Estado el que estos Ministros elevados a una jerarquía respetable no mendiguen con indecencia ni representen un papel abatido en una Nación tan Católica como opulenta. Y que siendo todo caro, singularmente el vestuario en estos países, se expondrían a ser tal vez poco puros en la exacción de sus derechos para satisfacer sus indispensables necesidades no estando decentemente rentados.

—¿Qué padres consumirían sus caudales en dar educación fina y carrera literaria por la Iglesia a unos hijos, que en el servicio de ella habían de perecer? Optarían los beneficios gentes despreciables y sin principios y necesariamente se resentiría el Estado.

Para este fin y otras cargas que sufrirá el Erario no se encuentra otro recurso que el tributo o tasa capital en los mismos términos que se cobraba aquí. Los anales de las Naciones más célebres y antiguas manifiestan que siempre hubieron imposiciones sobre el vasallo para que este a medida de sus proporciones contribuyese al vigor y seguridad de todo el cuerpo a la defensa de los propiedades, al respeto de los extraños y a la ejecución de las leyes. La misma historia del antiguo Perú nos enseña que sus naturales desde aquella época están en posesión de pagar una taza que en la presente la dan sin repugnancia. Y la autoridad de Tácito nos dice que este es el origen de las Rentas Reales bajo de distintos nombres.

Artículo 10º

Que el Partido de Apolobamba antes conocido por *Caupolicán* sea agregado a esta Provincia tanto en el gobierno secular de Real

Jurisdicción como en el eclesiástico que se ha pedido. Está más inmediato a la de Puno y tiene con ella más fácil comunicación. También lo necesita pues carece de mil especies que produce, cuales son la quinua, el cacao, la coca, maderas y drogas de botica y en caso de necesidad podrá auxiliarla esta capital más prontamente que la de La Paz pues de esta dista solas cuarenta leguas y ciento de aquellas.

Artículo 11º

Que en lo sucesivo sea el Desaguadero de la Laguna comunemente llamada de Chucuito la demarcación y división de Virreynatos, de modo que se adjudiquen al último Partido de esta Provincia los pueblos que están situados a esta banda que son San Andrés de Machaca, Santiago de Machaca y Calacoto, incluso por más eficaces motivos el Santuario de Copacabana, según lo manifiesta su plan topográfico. Esta es una barrera puesta como señal de límite por la misma naturaleza y la experiencia nos ha dictado la conveniencia de la adjudicación expresada en los lances de sedición y motines.

Artículo 12º

Que sea honrada esta capital con los epítetos de ilustre, fiel y distinguida ciudad y que se complete su Ayuntamiento como se ha concebido poco tiempo há a la Alcaldía mayor de Tepic de la nueva Galicia en el Reyno de México, a cuya lealtad y servicios en nada es inferior la capital de Puno: pero se den gratuitamente las Varas en su primera concesión a los más honrados y beneméritos vecinos de ella, para cuyo fin se recomiendan el doctor don José Antonio de los Ríos, para la de Alférez Real pues proclamó con toda magnificencia a nuestro Soberano el señor don Fernando Séptimo en su jura y coronación; don José Antonio Pelotieri, esposo de la señora doña Manuela Orellana y primer Comandante de Lampa para la de Alcalde Provincial. Para Regidores los señores Ministros principales de esta Real Caja don Benito Vercolme y don José Victoriano de la Riva, dignos de atención y de premio por haber desempeñado puntualmente el cargo de Comisarios de Guerra desde que se organizó el Ejército Real del Perú. El señor Coronel don Manuel Quimper y Orvea, don Fernando Pacheco. Para Fiel Ejecutor el actual Síndico Pro-

curador don Joaquín Méndez, quedando subastable la Vara de Alguacil Mayor por ineptitud mental o enloquecimiento del que actualmente la desempeñaba don Julián de Antesana, más con la condición precisa de que a su compasible esposa se le restituyan los seiscientos pesos que entregó su marido en Cajas por el motivo expresado. Finalmente para Escribano Público de Cabildo, Gobierno e Yntendencia, Real Hacienda, Minas y demás juzgados al Teniente don Juan de Valenzuela que en el día desempeña este oficio en clase de locador y conductor, con puntualidad, desinterés y acierto.

Artículo 13º

Que por cuanto la recompensa del mérito es el mejor móvil de esplendor de los Estados y las virtudes políticas y civiles de los funcionarios públicos tiene un derecho indubitable a gracias y favores, para que exalten los espíritus por la emulación, hagan sobresalir las cualidades brillantes que perfeccionan al hombre que há de mandar a sus semejantes. Por tanto se haga presente por V. S. el esclarecido mérito del Jefe actual señor don Manuel Quimper y lo recomiende con el más tierno encarecimiento. Este verdadero padre de los pueblos ha sabido gobernarlos con tino dulzura y equidad, en la presente espinosa coyuntura, su civilidad ha trascendido a los habitantes de su Provincia por su popularidad y franqueza; ha mejorado notablemente la policía exterior de esta capital, finalmente ha sido uno de los primeros agentes para dar subsistencia y facilitar recursos al Ejército Real del Perú, cuando estuvo acantonado en territorio de su mando y posteriormente en cuantas ocasiones ha podido y se ha pedido el influjo de su autoridad.

Por los mismos motivos se recomiendan la Casa de la Señora doña Manuela Orellana, única descendiente del finado Teniente Coronel don Joaquín de Orellana, a cuyos esfuerzos y valor es debida la existencia política de esta capital pues heroicamente la defendió contra el terco y obstinado empeño de los rebeldes en aniquilarla el año de 1780. En el escudo de armas concedido a ésta por Su Majestad se mira grabado un brazo de aquel héroe bizarro, como en además de sostenerla y si fue tan plausible su servicio, debe ser igual el premio, no permitiéndose parezca su posteridad en la oscuridad y en la indigencia.

Artículo 14

Que siendo un interés común para todo el Reyno la recta administración de justicia, sean rentados los empleados públicos, con asignaciones congruas suficientes, atenta la mayor o menor carestía de los lugares y el más o menos decoro que corresponda a su rango.

No es menester entrar en un discurso prolijo sobre la importancia de este artículo para que a primer golpe de vista se conozca que esas personas sobre cuyos hombros descansa el peso de la Monarquía deban ser retribuidos de sus fatigas. No perteneciendo a sí mismos sino al público, olvidan y no pueden dar dirección al peculiar objeto de sus intereses y negocios; y por una consecuencia forzosa llega el caso en que miren el semblante imperioso de la necesidad. En este lance se expone el Magistrado, o a perder el tono de superioridad y señorío, mendigando subsidios a sus urgencias o a caer en los lazos del soborno con agravio de la justicia.

Por eso consultando los Senadores de la antigua Roma sobre quien optaría la preferencia para gobernar una ciudad de España en tiempo que ésta era Colonia de aquella, fue elegido, dice Másden en su historia crítica el más pudiente de los candidatos para evitar el temor de que acosados los otros por sus urgencias, fuesen corrompidos y venales y llorasen los pueblos mil estafas.

Estos son los puntos que se encargan a la procuración de V. S. como Diputado que es y Representante en Cortes por esta Provincia. Ella en lo demás que importe conveniencia o pública o privada se remite y entrega a sus conocimientos y patriotismo, quiere que se muestre usted el más celoso por la gloria de la Metrópoli y defiera en lo perteneciente a su derecho público a parecer y dictamen en la mayor parte de votos en el Congreso y que Dios que es quien ha de presidir aquellas augustas sesiones, también le presida V. S. en sus discursos y le bendiga su marcha, sus tareas y designios.

Sala Capitular de Puno Noviembre 17 de 1812.

Manuel Quimper

Juan Pinto del Postigo

Benito Vercolme

José Victoriano de la Riva

Felipe Arze Villavicencio

Joaquín Méndez

Don Josef Antonio de los Ríos

Juan de Valenzuela

Habiendo yo recibido la Constitución y bandos que V. E. me acompaña y contestado por mi parte el recibo al Excelentísimo Señor Virrey, háganlo V. SS. por la suya y vayan disponiendo cuanto quepa en sus facultades, celo y patriotismo para la publicación, en la inteligencia de que el sábado al medio día me constituiré en esa.

Igualmente acusen el recibo de la Superior Orden sobre la materia del Diputado.

Dios guarde a V. S. muchos años. Lampa Diciembre 16 de 1812.

Manuel Quimper

J.C. de la ciudad Puno.

*

Copia

Por orden del Gobierno en su oficio de esta fecha acusa a V. S. recibo de la Superior Orden de S. E. que sacada a la letra es del tenor siguiente: "En vista del oficio de V. S. fecha 18 de Octubre y acta que incluye debo decirle que aquí no hay facultades ni arbitrio para dejar de cumplir lo dispuesto por la Constitución de la Monarquía ya publicada y jurada. Dios guarde a V. S. muchos años. Lima Noviembre doce mil ochocientos doce. = El Marqués de la Concordia. = Muy Ylustre Cabildo de la ciudad de Puno = Lo comunicamos a usted para su inteligencia = Dios guarde a usted muchos años = Sala Capitular de Puno y Diciembre 18 de 1812 = Juan Pinto del Postigo = Juan de Valenzuela = Señor doctor don Tadeo Joaquín Garate. =

Otra Copia

Excelentísimo señor = Ha recibido este Cabildo el ejemplar que remite V. E. de la Constitución Política de la Monarquía Española y los tres Bandos a ella concernientes que acompañan quedando a puntualizar a la mayor brevedad su publicación y jura, de cuyos actos que se han de hacer con la solemnidad y aplausos debidos, se remitirá por triplicado como V. E. lo previene = Dios guarde a V. E. muchos años Puno y Diciembre 18 de 1812 = Excelentísimo Señor = Juan Pinto del Postigo = Joaquín Méndez = Juan de Valenzuela = Excelentísimo Señor Virrey del Perú.

Otro

Excelentísimo señor. Ha recibido este Cabildo el oficio de V. E. de 12 de Noviembre pasado en el que previene no haber facultades ni arbitrio para dejar de cumplir lo dispuesto por la Constitución de la Monarquía relativo a la elección y transporte del Diputado de esta Provincia doctor don Tadeo Garate, cuyo contenido con respecto a hallarse este en camino, se le ha dirigido con esta fecha = Dios guarde a V. E. muchos años Puno y Diciembre 18 de 1812 = Excelentísimo señor = Juan Pinto del Postigo = Joaquín Méndez = Juan de Valenzuela = Excelentísimo Virrey del Perú.

*

Contestación del Excelentísimo Señor Virrey al Cabildo antiguo sobre la consulta hecha para habilitar al doctor don Tadeo Garate, después de revocados los poderes para la diputación.

En vista del oficio de V. S. fecha 18 de Octubre y Acta que incluye debo decirle que aquí no hay facultades ni arbitrio para dejar de cumplir lo dispuesto por la Constitución de la Monarquía ya publicada y jurada. Dios guarde a V. S. muchos años. Lima Noviembre 12 de 1813 = El Marqués de la Concordia = Al Ylustre Cabildo de la ciudad de Puno.

*

El treinta del pasado Noviembre arribé a esta capital con no poca felicidad y después de haberme presentado a su Excelencia

el señor Virrey queda determinado por ese superior Jefe mi marcha de la Península a mediados de Febrero que es para cuando se dispone la Fragata Veloz Pasajera. Lo pongo en consideración de S. S. a quienes cuidaré que el Excelentísimo señor Virrey la imparta en oficio para todos los efectos que pueda producir = Dios guarde a V. SS. muchos años. Lima y Enero 10 de 1813 = Tadeo Garate = M. Y. SS. del Cabildo de Puno.

*

Consulta del Cabildo Constitucional en virtud del oficio antecedente del Excelentísimo Señor Virrey.

Excelentísimo Señor= Por el correo último que arribó de esa capital a esta ciudad el 30 del pasado Enero ha recibido este Ayuntamiento un oficio con fecha 10 de dicho del doctor don Tadeo Garate que fue nombrado Diputado de esta Provincia según el orden y forma establecida por las Reales disposiciones anteriores a la Constitución Monarquía (sic). En él asegura que de orden y con permiso de V. E. se prepara a marchar a mediados del presente a la península en la Fragata Veloz anunciando al mismo tiempo que cuidará de que V.E. participe a este Ayuntamiento dicha superior determinación = El Cabildo tiene por cierto que así se habrá decretado por V. E. en fuerza de que no pueda dudar de la buena fe del doctor Garate. Pero al propio tiempo ha sido sobre código de mil confusiones al confrontar el oficio de este con las órdenes superiores reiteradas que aquí se han recibido de V. E. y con los pasos que se han dado en cumplimiento de ellas mismas a fin de que se suspenda el doctor Garate su marcha a la Península y más que todo el no haber recibido en este correo la orden que él cita y anuncia que V. E. la comunicaría para el Gobierno sucesivo de esta Provincia = A consecuencia del oficio o parte que se dio a V. E. el 18 de Octubre último de que ya se aproximaba la marcha del Diputado se sirvió V. E. contestar con fecha 12 de Noviembre, no haber en esa Superioridad facultades ni arbitrio para dejar de cumplir lo dispuesto por la Constitución de la Monarquía ya publicada y jurada en esta capital en vista de esta superior resolución de V. E. cuyo tenor se le transcribió suspendiéndose su viaje y en seguida se dio parte a V. E. con la misma fecha de haberse así practicado = Las órdenes superiores recibidas posteriormente en este Gobierno que en observancia de

la Constitución y Decretos de las Cortes extraordinarias disponen la pronta elección de los tres Diputados y un suplente que corresponden a esta Provincia según el Cabildo de su población, habían formado en el concepto de que la renovación de los poderes del doctor Garate que se hizo inmediatamente por el cuerpo que se los dio, debía llevarse adelante, mucho más cuando por los artículos 91 y 97 de la Constitución no puede ser Diputado en Cortes de esta Provincia respecto de que no tiene los siete años de vecindad que exige el primero y es empleado público nombrado por el Gobierno en la misma Provincia según previene el segundo = En virtud pues, de esta persuasión se han puesto en planta todas las diligencias conducentes a la elección de los tres Diputados designados por exigirlo así la estrechez del término que se prescribe para semejante operación, siendo esta Provincia quizá la primera de las subalternas, que con la mayor fidelidad y celo posible se ha esmerado en cumplir los ápices de la Constitución y ejecutar con prontitud las órdenes superiores de V.E. análogas a su Plan = Bien concibe el Ayuntamiento que V.E. a mérito de las extraordinarias facultades que al presente obtiene por la distancia del centro de la soberanía y circunstancias del tiempo había oportunamente decretado la partida del doctor Gárate a la Península, teniendo a bien suspender su declaraciones y órdenes superiores dirigidas a la escrupulosa observancia del código nacional, pero también tiene por indispensable representar a V.E. que los fondos comunes de esta Provincia no son suficientes para mantener cuatro Diputados aún cuando el doctor Gárate vaya por ahora de suplente a las Cortes extraordinarias. Los propios y arbitrios y demás bienes comunes son tan escasos que cree el Cabildo será necesario apurar los proyectos para subvenir a la subsistencia de los tres Diputados y aún quizá a la más urgentes necesidades de la Provincia = En fin señor Excelentísimo el Ayuntamiento está demasiado persuadido a que los decretos de V.E. sólo son los fieles órganos de la Ley y parte de consumada prudencia. Si V.E. ha determinado la partida del doctor Gárate habrá sido sin duda en uso de las facultades que la soberanía le concede y en obsequio de esta Provincia que no ha sido la segunda en respetar las autoridades = Por lo mismo espera el Ayuntamiento que la declaración que se sirva comunicar V.E. desterrará las incertidumbres y será para en adelante el nivel a que se sujeten el Gobierno, el Ayuntamiento y la Provincia entera = Dios guarde a V.E. muchos años. Sala Capitular de Puno. Febrero cuatro de mil ochocientos trece = Excelentísimo señor =

Manuel Martín de Ribarola = Doctor José Benito Lazo de la Vega = Juan Manuel Peralta = Doctor José Antonio de los Ríos = Eusevio García = Casimiro Rudecindo Brabo = José Cano = Manuel Eusevio Bermejo = Pascual Toledo = Bernardo Portugal = Juan Ignacio Velarde = Domingo Terroba = Excelentísimo señor Virrey Marqués de la Concordia.

Es copia de los oficios de su referencia, Puno y Noviembre 18 de 1813.

Gregorio Gallegos, Secretario

*

Contestación del Cabildo al doctor don Tadeo Gárate.

Aunque los poderes de U. están revocados a consecuencia del oficio que V.M. ha recibido; este Ayuntamiento solicita con esta misma fecha del Excelentísimo señor Virrey, la declaración de la forma y términos en que ha decretado su marcha lo cual le servirá a V.M. de inteligencia y manejo = Dios guarde a V.M. muchos años. Sala Capitular de Puno y Febrero 4 de 1813 = Martín Manuel de Ribarola = Don José Benito Lazo de la Vega = Juan Manuel Peralta = Doctor José Antonio de los Ríos = Eusevio García = José Cano = Fernando Arce = Casimiro Rudecindo Brabo = Manuel Eusevio Bermejo = Pascual Toledo = Manuel Pino = Bernardo Portugal = Juan Ignacio Velarde = Domingo Terroba = Señor don Tadeo Gárate.

Acta sobre las dietas del doctor don Tadeo Gárate.

En la sala Capitular de esta ciudad de Puno a diez días del Mes de Mayo de mil ochocientos trece años. Juntos los señores Alcaldes Regidores y Síndicos Procuradores que abajo irán firmados mandaron traer a la vista la orden superior del Exceletísimo Señor Virrey sobre el pago de las dietas asignadas al doctor don Tadeo Gárate que fue electo Diputado de esta Provincia y en su consecuencia resolvieron que respecto de estarse formando expediente para la averiguación y organización de propios e

inquisición de los bienes de comunidad de toda la Provincia a fin de que la Diputación Provincial, cuyo establecimiento está próximo a verificarse resuelva lo que tenga por conveniente con consideración a las dietas de los Diputados que corresponden a esta Provincia y dotación de los Jueces de Letras que hayan de designarlos; como también en atención a evitar responsabilidades que podían seguirse en lo sucesivo de proceder a la entrega de los dos mil pesos librados, sin que antes se sepa la masa a que ascienden dichos fondos, a suspender por ahora la entrega de la mencionada cantidad, la misma que en caso necesario deberá erogarse, con las formalidades y seguridades correspondientes. Y a fin de que el Ministerio de Hacienda Pública a cuyo cargo debe estar alguna cantidad de Mojonazgo no proceda a la pronta entrega de los dos mil pesos o parte de ellos sin consulta y orden de este Ayuntamiento y sin que gire antes el expediente relativo, cuide el secretario de comunicarles esta resolución = Ribarola = Lazo = Peralta = Doctor Ríos = García = Arce = Bermejo = Cano = Brabo = Velarde = Terroba = Gregorio Gallegos.

Es copia de los oficios de su referencia. Puno y Noviembre 18 de 1813.

Gregorio Gallegos, Secretario

*

En virtud de lo determinado por la Excelentísima Diputación Provincial en auto de 8 del que rije, que se ha servido V.S. transcribir a este Ayuntamiento, dirige el expediente original relativo a la elección del doctor don Tadeo Gárate para Diputado en Cortes de esta Provincia en fojas 79, acompañado de los oficios que manifiestan lo que últimamente ha ocurrido sobre la solicitud del dicho señor doctor Gárate a consecuencia de habersele revocado los poderes para la Diputación, todos en copias certificadas y en puntual cumplimiento de la indicada Superior deliberación.

Dios guarde a V.S. muchos años. Sala Capitular de Puno y Noviembre 18 de 1813.

Martín Manuel de Rivarola

Juan Manuel Peralta

Eusebio García

Fernando Asa

Cuzco y Noviembre 25 de 1813

Por recibido en el expediente original que se acompaña y los oficios sobre las posteriores ocurrencias del nombramiento del señor doctor don Tadeo Gárate para Diputado en las Cortes Extraordinarias. Júntese todo al expediente iniciado sobre este particular y tráigase oportunamente para su resolución, acusándose entre tanto el recibo con transcripción de este decreto.

Villalonga
Campana

Munive

Paliza

Alday

Manuel Galeano, Secretario

Señor Ministro Honorario Secretario de la
Excelentísima Diputación Provincial del
distrito, doctor don Manuel Galeano.

D. 6130. Sec. Mss. B.N.L.